

**I.S.P “FÉLIX VARELA”
VILLA CLARA.**

Tesis en Opción al Título de Doctor en Ciencias Pedagógicas.

**TÍTULO: “Estudio de la obra educativa de la maestra Santaclareña
María Dámasa Jova Baró (1890-1940)”.**

AUTORA: MSc. Nancy Luís Fernández

TUTORA: Dra. Selva Dolores Pérez Silva

CONSULTANTE: Ricardo Pino Torrens

1. María Damasa Jova Directora de la revista Ninfas.

AÑO: 2006

**I.S.P “FÉLIX VARELA”
VILLA CLARA.**

**Tesis en Opción al Título de Doctor en Ciencias
Pedagógicas.**

**TÍTULO: “Estudio de la obra educativa de la maestra
Santaclareña María Dámata Jova Baró (1890-1940)”.**

AUTORA: MSc. Nancy Luís Fernández

TUTORA: Dra. Selva Dolores Pérez Silva

CONSULTANTE: Ricardo Pino Torrens

AÑO: 2006

AGRADECIMIENTOS

AGRADECIMIENTOS.

A mi tutora Dra. Selva Dolores Pérez Silva, que ha sido una guía formidable.

A mis compañeros del Departamento Formación Pedagógica General especialmente a Marilin Cardoso que gracias a su ayuda ha sido posible la realización de esta tesis.

A la compañera del Dpto. de Ventas la Textilera Carmen Arteaga por su ayuda incondicional.

A todos los que de una forma u otra me han ayudado, nos los puedo mencionar a todos, pero no olvido a ninguno.

Gracias

DEDICATORIA

DEDICATORIA.

A LOS QUE NO ESTÁN:

A MI SUEGRO VICENTE TOLEDO QUE TANTO ME AYUDO PARA TERMINAR MI CARRERA.

A MIS ABUELOS QUE FUERON EJEMPLO PARA MI

A MI CUÑADO SIXTO GONZÁLEZ QUE SIEMPRE VALORÓ MI AFÁN DE SUPERARME.

A LOS QUE ESTÁN:

A MI ESPOSO JUSTO Y MIS HIJOS JUSTICO, VICEN Y MELVI QUE ME ANIMARON EN ESTE EMPEÑO.

A MIS PADRES ANA, EDDY Y AMADO QUE SIEMPRE ME HAN GUIADO POR EL BUEN CAMINO.

A MIS HERMANAS ACELA Y ODALYS POR SUS ORACIONES Y SU APOYO.

A MI CUÑADA ODALYS PORQUE ME AYUDO A TENER CONFIANZA EN MI.

RESUMEN

RESUMEN.

La presente tesis aborda el estudio de la vida y la obra educativa de la maestra santaclareña María Dámasa Jova Baró. Para ello se utiliza la metodología propuesta por el Proyecto perteneciente al Programa Ramal Nacional 4. Se establece la cronología y periodización de la vida y obra de la educadora con la finalidad de extraer en los diferentes momentos los aportes realizados a la cultura y a la educación local.

El análisis de la obra y la valoración de sus aportes se ubican en el contexto de la época, viendo la continuidad histórica que se aprecia en su pensamiento, con respecto al que le antecedió en el plano pedagógico universal, nacional y local; teniendo en cuenta la situación económica, política, social que le rodeaba.

Se valora la contribución de su obra a la educación cubana actual, haciendo énfasis en aquellos aspectos donde sus aportes pueden tomarse como base, y la posible contribución al proceso educativo actual.

ÍNDICE.

ÍNDICE.

Introducción:..... Pág. 1-13

Capítulo I Definición de conceptos y contextualización histórico-social de la época en que vive María Dámasa Jova Baró desde 1880-1890.....Pág. 14

1.1 Posiciones conceptuales necesarias para el estudio de una figura del pensamiento educativo..... Pág.14

1.2.1 Contexto universal..... Pág. 27

1.2.2 Contexto nacional..... Pág. 31

1.2.3 Contexto local..... Pág. 37

Capítulo II Cronología y periodización de la vida y obra educativa de la maestra María Dámasa Jova Baró (1890-1940)..... Pág. 40

2.1 Primer período: 1890-1905..... Pág. 41

2.2 Segundo período: 1906-1928..... Pág. 51

2.3 Tercer período: 1929-1940..... Pág. 68

Capítulo III Contribución de la obra educativa de Maria Dámasa Jova Baró al desarrollo del proceso educativo actual..... Pág. 95

Epígrafe 3.1- Aportes a la Educación Pág. 95

Epígrafe 3.2-El niño como centro de la labor educativa. Su educación Doméstica..... Pág.100

Epígrafe 3.3-El maestro Pág. 102

Epígrafe 3.4- Aportes de la obra educativa de María Dámasa Jova a la enseñanza de la Historia de Cuba..... Pág. 105

Epígrafe 3.5- Educar el amor a la patria y a la localidad..... Pág. 111

Epígrafe 3.6- Educadora destacada en el ámbito social..... Pág. 117

Epígrafe 3.7- Concepción pedagógica general de la educadora

<i>Maria Dámasa Jova.....</i>	<i>Pág. 120</i>
<i>Epígrafe 3.8-Valoración de la contribución de la obra educativa de Maria Dámasa Jova al proceso educativo actual.....</i>	<i>Pág.123</i>
<i>Conclusiones.....</i>	<i>Pág. 128</i>
<i>Recomendaciones.....</i>	<i>Pág. 130</i>
<i>Bibliografía.....</i>	<i>Pág. 131</i>
<i>Anexos.</i>	

INTRODUCCION.

Toda la historia social es el resultado de un proceso, por lo que la realidad educativa de hoy, se podrá entender y explicar mejor si se reflexiona sobre los diferentes procesos históricos que han intervenido en su gestación y desarrollo.

Corresponde a la Historia de la Educación como disciplina de la ciencia de la educación el estudio del surgimiento y desarrollo de la educación como fenómeno social. Ella surge a partir de la integración de dos ciencias: la ciencia pedagógica y la ciencia histórica (Pelegrino, 1998). La historia le aporta los fundamentos teóricos- gnoseológicos y metodológicos para historiar el proceso de educación del ser humano que es el objeto de estudio de la pedagogía.

Por tanto rescatar la historia y con ella la historia de la educación, especialmente la relacionada con las ideas pedagógicas es una necesidad sentida para los educadores cubanos, que desean alcanzar una elevada cultura general y pedagógica, y conservar las tradiciones históricas culturales del pasado, lo que contribuirá a enriquecer la pedagogía.

No puede olvidarse la dimensión histórica de las teorías pedagógicas actuales y la necesidad de conocer los referentes pedagógicos anteriores para valorar mejor los paradigmas de nuestros días, en aras de proyectar el futuro.

En el campo de la Historia de la Educación el conocimiento de los valores que existieron, los que primaron, los que fueron sojuzgados y las formas en que se viabilizaron y controlaron en una época determinada, en relación con la educación del momento puede servir a

quienes se interesan por el progreso educativo para entender mejor las causas de determinadas acciones educativas lo que a su vez podrá ser comparado con la situación actual.

El estudio de la Historia de la Educación y la cultura de América Latina revela la existencia de un número considerable de educadores que generaron un pensamiento educacional y pedagógico que se caracteriza por su estrecha vinculación con el proceso de independencia nacional de los pueblos de este continente. Estas coincidencias fueron resumidas en los siguientes aspectos por (Chávez, J. 1990 p 53).

- ❖ La educación vinculada a proyectos políticos,
- ❖ La educación vista en su función liberadora de las potencialidades del hombre y de la sociedad con un gran poder desarrollador,
- ❖ La educación como instrumento de redención popular: su carácter democrático
- ❖ El papel educativo de la escuela como institución en la formación de las nuevas generaciones, sin desdeñar otras formas paralelas de enseñanza,
- ❖ El carácter integral en la formación de los educandos,
- ❖ La actividad independiente, la necesidad de la comunicación y el resultado del aprendizaje como centros del proceso docente educativo,
- ❖ La vinculación de la teoría con la práctica y del estudio con el trabajo,
- ❖ El desarrollo de un pensamiento flexible, creativo, lo que significa llevar a los alumnos a pensar por si mismos.
- ❖ La enseñanza orientada a la formación de elevados sentimientos y principios morales: la educación para el patriotismo,
- ❖ El papel creativo y ejemplar del maestro.

Estos aspectos resultan sumamente valiosos, pues constituyen regularidades que no pueden ser obviadas en una investigación que se dedique a estudiar una figura del pensamiento educativo cubano. Tal es así, que al mirar hacia el pasado de nuestro magisterio tenemos que dentro de la vanguardia representativa cubana seguidora de estos postulados, hay que mencionar a: José Agustín Caballero, Félix Varela, José de la Luz y Caballero, José Martí, y más tarde Enrique J. Varona entre otros.

Dar a conocer la vida y obra de estos maestros ,ha sido una preocupación constante de muchos investigadores del tema, por lo que varios estudios se han realizado de los cuales han surgido valiosos trabajos que abordan el quehacer educacional de figuras como: José de la Luz y Caballero, y la Pedagogía de su época, por la autora, (Cartaya , P. 1989), " Del ideario pedagógico de José de la Luz y Caballero " , por (Chávez, J. 1992), " La obra pedagógica de Manuel Valdés Rodríguez " (Hernández , I. 1995) entre otros . Aun son insuficientes las obras totalizadoras que revelen las regularidades del desarrollo de la educación y el pensamiento pedagógico y son escasos los estudios de figuras, especialmente de las localidades, pues apenas se conocen aisladas investigaciones realizadas en esa dirección.

Esto nos indica que se ha privilegiado la historia del pensamiento educativo nacional, produciéndose con esto el fenómeno de subestimación y casi olvido del local.

En indagaciones realizadas se han obtenido informaciones sobre la poca explotación de la historia del pensamiento educativo local para la orientación profesional , la investigación y la docencia entre otros.

Esto se hace más necesario, cuando reflexionamos en como a través de la historia de la humanidad, la figura del maestro ha sido altamente

valorada por ser la persona que se encarga de manera consciente y sistematizada de transmitir a las nuevas generaciones el acervo histórico – cultural del pasado a tenor de los intereses y necesidades de la clase económicamente dominante, como premisa para prepararlos para la vida y asumir una actitud transformadora en el presente y en el futuro.

Debemos emprender estudios cada vez más cuidadosos y creativos del pensamiento educativo local de manera, que sin desterrar la descripción y las biografías, podamos ofrecer más la valoración integral de la figura, incluyendo sus rasgos psicológicos, con el fin de hacerla más conocida y humana, resultando atrayente al interesado.

Encaminar un estudio teniendo en cuenta los anteriores aspectos y con el basamento materialista dialéctico requerido resultará adecuado para apreciar la significación histórica y clasista que tuvo en su época, su quehacer pedagógico y la actualidad de sus ideas sobre relevantes problemas relacionados con la teoría y la práctica de la educación y la enseñanza.

Bajo tales preceptos se encamina la presente tesis, que siendo consecuente con la necesidad de realizar trabajos relacionados con la historia de la educación local, especialmente nos dedicamos al estudio de la obra educativa cultural de la maestra María Dámasa Jova Baró (1890- 1940).

Varios argumentos tomamos en consideración, con respecto a la importancia de la historia de la educación local.

Partiendo de las actuales necesidades de los estudios regionales tomamos en cuenta el criterio de (Venegas H, 1994 p-33) cuando plantea:

“ Una sugerente línea de laboreo que se escapa de las manos del historiador, aunque no es ajena a este, es la historia de la cultura local

ya que es imposible trabajar a la localidad integralmente concebida sin la perspectiva de esta última, digamos en sus manifestaciones artístico y literaria “.

De acuerdo con el planteamiento anterior tomamos en consideración que la historia regional aporta a los estudios culturales la necesidad de una historia cultural regional, el encuentro de un sistema de valores espirituales, de identidad regional así como el descubrimiento de las regularidades de los procesos regionales y su integración en una cosmovisión interregional, enriquecedora del proceso histórico cultural nacional.

El estudio de la historia del pensamiento educativo y de la localidad, es una vía pedagógica para que los maestros de hoy entren en contacto con personalidades que por la cercanía a la vida de ellos le facilita la comprensión de la historia del pensamiento educativo nacional y universal, despierta una relación afectiva que contribuye al desarrollo de la motivación profesional al interés por aprender e imitar los mejores ejemplos de educadores locales, y al desarrollo del sentimiento de pertenencia a su terruño.

Por lo antes expuesto resulta necesario el estudio de la vida y obra educativa de la maestra María Dámasa Jova, dada su importancia en la historia de la educación villaclareña y considerada por la doctora (Yedra, E. 1996) como una de las figuras más relevantes y representativa de la cultura del territorio en el período neocolonial.

Reparando en esto el periodista L. Machado, en su artículo observó la pertinencia de la difusión de su vida y obra educativa, que rebasó los marcos del aula, para darse al mejoramiento cultural de su pueblo, y que ha estado sumida en el silencio y desconocimiento de tantos años (Machado L, 1997 en Dámasa, Vuelo y Raíz segunda parte).

Esto nos indica que se han realizado investigaciones las cuales nos han aportado elementos valiosos sobre la maestra mencionada. Aquí es preciso recordar los trabajos de (García L. 1988) Historiador de la Ciudad de Santa Clara y de un Colectivo de Historiadores de la provincia de Villa Clara, pertenecientes a la (Comisión de Historias Regional 1987), los cuales tienen un carácter biográfico.

Por otra parte y con un análisis basado en el valor literario de su obra, insertado en el contexto social, político e histórico en que vivió tenemos el texto académico “La lírica femenina en Santa Clara” (Cruz H, 2003) y la investigación Cultura y Educación en la Historia de la Provincia de Villa Clara del equipo de investigadoras Elena Yedra, Hilda M. Cruz y Nilda Ibarra (1994).

Sin embargo, no se ha encontrado una investigación dedicada propiamente a recoger sus aportes a la educación en el marco histórico en que vivió y mucho menos se ha establecido una división de su vida en etapas, de modo que se ofrezca de una manera más organizada, su pensamiento y ejecutoria educacional.

Teniendo lo anterior como premisa, el problema científico quedó formulado de la siguiente forma:

¿Cómo contribuye la obra educativa de la maestra Santaclareña María Dámasa Jova Baró al proceso educativo actual?

La necesidad de apoyarse en la tradición pedagógica local más progresista, buscando las mejores vías de extraer conceptos e ideas que trascienda la época y puedan aplicarse a la solución de problemas educativos actuales es una premisa esencial para orientar nuestra práctica educacional.

El estudio de la obra educativa de la maestra santaclareña María Dámasa Jova aportará a la teoría pedagógica criterios

fundamentados, alternativas y estrategias educativas, sobre la base del respeto a lo autóctono, lo original, y lo creativo teniendo en cuenta las peculiaridades locales y nacionales.

Sin embargo la necesidad de abordar dicha obra de forma que se integren todas las facetas de su vida llevó a la autora a considerar la posibilidad de realizar un estudio donde se presente su contribución educativa con el ordenamiento lógico, coherente, y sistémico, que se requiere y que pretendemos llevar a cabo mediante el empleo de la metodología cientiológica (ver anexo 5) para el estudio de figuras del pensamiento educativo, aporte del Proyecto de Investigación perteneciente al Programa Ramal Nacional No 4 , en el cual esta insertada la presente tesis doctoral .

En este contexto, el objeto de estudio de la tesis es: El estudio de la obra educativa de la maestra Santaclareña María Dámasa Jova Baró, asumimos como el campo de acción: Contribución de la obra educativa de la maestra Santaclareña Maria Dámasa Jova Baró al proceso educativo actual.

El objetivo de la tesis se formuló de la siguiente manera:

- ❖ Valorar la contribución de la obra educativa de la maestra santaclareña Maria Dámasa Jova al proceso educativo actual.

Idea a defender:

- ❖ La intensa y variada obra educativa de la maestra Santaclareña Maria Dámasa Jova puede contribuir al desarrollo del proceso educativo actual.

Las tareas de investigación planificadas quedaron formuladas de la siguiente forma:

- Determinación de los principales antecedentes y fundamentos teóricos que amplían los horizontes, para el estudio de la

obra educativa de María Dámasa Jova y su contribución al proceso educativo actual.

- Caracterización del contexto histórico de la vida y obra educativa de María Dámasa Jova.
- Elaboración de la cronología y periodización de la vida y obra educativa de la maestra.
- Sistematización teórica de las principales ideas de su obra educativa que pueden contribuir al proceso educativo actual.
- Valoración de la contribución de la obra educativa de María Dámasa Jova al desarrollo del proceso educativo actual.

Para el desarrollo de la presente investigación fue necesario retomar las siguientes definiciones conceptuales:

Las referidas a las ideas educacionales e ideas pedagógicas que ofrece (Saviani, D. 1998), y la de pensamiento pedagógico, dada por (Cartaya, P. 1989) que aparece en (Buenavilla, R. 2002).

La de contribución a partir del concepto de (Pérez, F. 2001), además se retoma el de educador social de (Buenavilla, R. 2002), así como se tienen en cuenta las sugerencias de este último, en cuanto a los maestros que engloba el concepto de educador y los pasos a considerar para el estudio de estos, incluidos los de la localidad. También se considera el concepto de obra educativa reelaborado por (Fernández M. 2004) a partir de las reflexiones de (Urías G. 2003).

La teoría científico metodológica, en la que se suscribe esta tesis es la marxista leninista, asumiendo las leyes generales de la dialéctica materialista. Un elemento teórico y metodológico dentro de la

investigación ha sido la comprensión del papel de las personalidades en la historia. Al respecto señaló (Lenin, V. I.O.C T 2 1958):

“Los métodos históricos de las personalidades históricas no se juzgan por lo que no hayan hecho en relación con las exigencias de la actualidad sino por lo que dieron de nuevo en relación con sus antecesores”.

El estudio bibliográfico de la temática objeto de atención fue antecedido de un análisis de la literatura filosófica, pedagógica psicológica, y sociológica, que permitió enriquecer la elaboración del marco conceptual de la tesis y realizar un análisis de la temática objeto de investigación. Desde esta óptica se realizó un trabajo con las fuentes impresas (textos, publicaciones de la Revista “Ninfas” con los siguientes números 10, 26, 28, 30, 40, 41,46,55,103,114,119,123, 135, 146,147, de la Revista Umbrales los 12,14,17, artículos periodísticos de aquella época y de la actual, libros de versos escritos por la figura estudiada.

Resultó imprescindible la utilización de los métodos teóricos, ellos fueron:

- El histórico-lógico: Fue predominante el trabajo con este método para la reconstrucción del escenario histórico, de concepciones con respecto a la formación del educando, de la labor del maestro y de la situación del negro, así como para contextualizar la vida y la obra de Maria Dámasa Jova.
- Analítico-sintético: Se empleo en el estudio de la bibliografía que nos orientaba para estudiar la temática y para analizar los textos, poemas, revistas, ponencias y documentos que conforman la obra educativa de Maria Dámasa Jova y en todo los casos extraer la esencia de las ideas organizarla y

obtener un todo orgánico que nos permita arribar a conclusiones y generalizaciones.

- Inductivo-Deductivo: desde los momentos particulares investigados en la obra educativa de María Dámasa Jova se arribó a conclusiones generales sobre la contribución que se encuentra en esta para la educación cubana.
- El ascenso de lo abstracto a lo concreto: Se partió del análisis de lo concreto sensorial a través de las publicaciones, poemas, ponencias y en general de toda la obra realizada por la maestra María Dámasa Jova Baró y sus posibilidades educativas, y se ascendió a lo concreto en la aplicación de su obra a los problemas socio-educativos actuales.
- Sistematización: incluyó métodos ya mencionados como el analítico y el sintético, el inductivo y el deductivo etc. Y se empleó para clasificar y ordenar elementos de la práctica y de la teoría, confrontarlas y arribar a conclusiones sobre las ideas de María Dámasa Jova Baró relacionada con la formación del educando y la solución de los problemas sociales y poderlas considerar como pautas para su verificación práctica. En síntesis esto permitió crear un nuevo conocimiento y aportar a la teoría explicaciones sobre la contribución de la obra educativa de esta maestra.

Tanto la bibliografía sobre el tema como las fuentes bibliográficas documentales, publicísticas y testimoniales fueron sometidas a crítica, como parte de la labor de identificación, clasificación y análisis de las fuentes a través de los métodos empíricos.

- Análisis documental de fuentes publicísticas, poéticas, papelerías diversas, así como la bibliografía de la época. Para ello se emplearon los métodos teóricos antes

descritos, se utilizó toda la información que brindó cada documento sin perder de vista el contexto histórico.

Los métodos empíricos utilizados fueron:

- La entrevista a quienes conocieron su obra alumnos y colegas (anexo 4) con la intención de la recogida de información sobre su desempeño y sus contribuciones. Todo ello permitió un primer nivel de acercamiento al problema desde el ángulo de la descripción cualitativa y su visión cuantitativa.
- Testimonios: también para la recogida de información sobre su personalidad y su obra aquellas personas que estuvieron muy cerca de ella por determinadas circunstancias, así como sus propias palabras las que ayudaron a reforzar nuestras interpretaciones (anexo 4).

El aporte teórico de esta tesis radica en que ofrece un estudio, basado en una cronología y periodización de la obra educativa de la maestra santaclareña María D. Jova que permite la sistematización y valoración de sus ideas, revelando sus contribuciones al desarrollo del proceso educativo actual, lo que constituye un aporte a la historia de la educación nacional y local cubana. La autora propone un concepto de figura del pensamiento educativo y enriquece los pasos del proceder metodológico, que permite un estudio más integral de estas.

El aporte práctico lo constituye el hecho de que este cuerpo teórico permite sistematizar contenidos orientados a la adquisición de nuevos conocimientos, deviene así en fuente de información para todos los interesados. Además remite a documentos y textos que pueden suplir carencias académicas o investigativas y se convierte en material de consulta y apoyo para la investigación y la docencia de pre-grado,

además enriquece el contenido histórico pedagógico para la disciplina Formación Pedagógica General.

Tanto la introducción de nuevos materiales y puntos de vista sobre la obra de esta maestra, así como el proceder metodológico que para ello se utiliza le otorgan actualidad y novedad científica a la presente tesis. Por primera vez hay una concepción fundamentada y ordenada de la contribución de su obra educativa lo que constituye un referente teórico para la proyección de la historia de la educación local.

La novedad está dada también en el empleo por primera vez de una metodología científicológica (ver anexo 2) que permitió organizar, planificar y dirigir esta actividad investigativa que persiguió ofrecer un estudio integral el cual mostrará la interacción que se da entre lo caracterológico de la figura y la contextualización histórica concreta, reflejando globalmente los aspectos económicos sociales históricos, psicológicos, culturales y pedagógicos educativos que determinaron el desarrollo de la personalidad estudiada.

La tesis se ha estructurado en tres capítulos:

Capítulo 1: Definición de conceptos y contexto histórico de la época en que vive María Dámasa Jova Baró (1890-1940).

Se realiza un análisis de los conceptos que están relacionados con el problema objeto de estudio, delimitando su contenido y alcance. Se incluye una lista de rasgos que describen algunos conceptos de manera que pueda orientarse la pertenencia de la educadora a ellos o a algunos de ellos.

Esboza el contexto histórico en que surge y se desarrolla esta personalidad tanto desde el punto de vista político, social,

económico y especialmente se aborda el panorama educacional teniendo en cuenta lo universal, lo nacional y lo local.

Capítulo 2: Cronología y periodización de la vida y obra educativa de la maestra Santaclareña María Dámasa Jova.

Estudia la vida y obra educativa estableciendo etapas. Estos cortes surgen como resultado de un profundo análisis teórico de la obra. La esencia de cada etapa está determinada por las características que presenta el desarrollo de su pensamiento educativo y de su producción literaria que la llevan a ser una educadora destacada en el ámbito social. La cronología permite concretar los hitos significativos abordados en los periodos.

Capítulo 3: Contribución de la obra educativa de María Dámasa Jova al desarrollo del proceso educativo actual.

Sistematiza las ideas de esta maestra relacionada con la formación del educando, con la situación del maestro y su posición revolucionaria ante los problemas sociales que pueden ser considerados una contribución al desarrollo del proceso educativo actual.

En síntesis se estudian sus ideas como resultado de su labor como maestra poetisa y educadora social y se analiza su posible aplicación para la solución de los fenómenos socioeducativos actuales.

Capítulo 1: Definición de conceptos y contextualización histórico – social de la época en que nace María Dámasa Jova Baró de 1880 a 1890.

Epígrafe 1.1: Posiciones conceptuales necesarias para el estudio de una figura del pensamiento educativo cubano.

Clásicamente la Historia de la Educación contenía como uno de sus núcleos fundamentales la historia de las ideas junto con la historia de las Instituciones educativas.

En este contexto también en el campo de la Historia de la Educación, la vieja historia de las ideas educativas tiende a ser abandonada y en su lugar emerge una especie de movimiento de la historia cultural de los saberes pedagógicos, historia de las mentalidades pedagógicas o aún, de la historia intelectual como un aspecto de la Historia de la Educación.

Estos cambios constituyeron en cierta medida un movimiento de contestación a la primacía dada por la historia tradicional de las ideas a la historia del pensamiento formal, de la filosofía de los grandes pensadores, que también afectó a la Historia de la Educación en la medida en que ésta era en gran parte, una historia de los grandes pedagogos.

Cada vez más se hizo creciente la necesidad de rescatar el pensamiento pedagógico de épocas pasadas. Estas aspiraciones humanas solo pueden ser satisfechas cuando se asumen investigaciones que den respuestas a inquietudes como estas.

Para llevar a cabo este reto se requiere partir de concepciones teóricas con basamento filosófico, sociológico y pedagógico de manera que para resumir científicamente el saber pedagógico acumulado por una figura hay que tenerlo en cuenta.

Es así que resulta importante considerar para nuestra investigación los conceptos de ideas educacionales e ideas pedagógicas que ofrece (Dermeval Saviani 1998 p- 3).

Por ideas educacionales: entendemos las ideas referidas a la Educación, sean ellas derivadas del análisis del fenómeno educativo buscando explicarlo o deriven de determinada concepción de hombre, mundo o sociedad bajo cuya luz se interpreta el fenómeno educativo. En el 1er caso tenemos las ideas producidas en el ámbito de las diferentes disciplinas científicas que toman la educación como su objeto. En el 2do caso estamos delante de aquello que clásicamente ha constituido el campo de la Filosofía de la Educación.

Las ideas pedagógicas: son aquellas referidas a la educación, no en sí mismas, sino en la forma como se encarnan, en el movimiento real de la Educación orientando y aún más constituyendo la propia substancia de la práctica educativa. En efecto, la palabra pedagogía y, más particularmente, el adjetivo pedagógico tienen marcada resonancia metodológica denotando el modo de operar, de realizar el acto educativo.

Estos análisis nos permiten entender que la historia de las ideas pedagógicas se justifica plenamente en las condiciones actuales. Desde el punto de vista teórico y metodológico cabe realizar un esfuerzo de superación de los límites de los paradigmas tradicionales representados por el positivismo y el presentismo y lograr una comprensión de la necesidad de superar objetivamente la visión tradicional que tiende a analizar las ideas educacionales de forma autónoma en relación al desarrollo de la acción educativa.

Entendemos que la historia de las ideas pedagógicas es un importante dominio de La Historia de la Educación, abierto a múltiples investigaciones que en la medida en que sean mejores conducidas, con una metodología más efectiva, traerán relevantes contribuciones a la comprensión teórica y práctica de la Educación.

Reiteramos la necesidad de comprender la educación, como fenómeno social que acompaña a la humanidad desde sus inicios, es así que su génesis, desarrollo y transformación, sin lugar a dudas, es motivo permanente de interés, de indagación y búsqueda para todas las ciencias que tengan al hombre como centro de atención y en particular para la Pedagogía, que constituye su objeto de estudio. Podemos entonces destacar el extraordinario valor que tiene realizar el estudio del proceso educativo del hombre, basado cada vez más, no en la espontaneidad y la empíria, sino en los fundamentos científicos que lo sostiene.

No cabe duda de que en el proceso de investigación científica, la organización metodológica en la búsqueda de sus antecedentes históricos, reviste extraordinaria importancia para el educador.

La educación es el factor decisivo en el desarrollo cultural, y a la par con ello la investigación histórica se debe ver como un ejercicio pedagógico para la reconstitución de un nuevo sujeto histórico.

Cualquier análisis de la historia social puesto a la luz de los investigadores, puede estar permeado de clasificaciones simplistas, sin embargo estas han hecho posible el acercamiento a los hombres y mujeres de carne y hueso, que no se identifican por medio de etiquetas, ni se debaten entre las clasificaciones cronológicas. Es por esto que las fuentes nos aportan no solo hechos y nombres sino aspiraciones y

modos de pensar de quienes vivieron su propia historia tal como ellos se la propusieron.

En tal sentido la Historia de la Educación, que constituye a su vez una rama de la Pedagogía, tiene el más alto propósito en sus investigaciones de analizar el presente educativo, a la luz de los hechos del pasado, detectar los aspectos positivos y negativos, tratar de no repetir los segundos y tomar de modelo actualizándolos los primeros. Luego sobre la base de esta experiencia, buscar nuevas respuestas a la situación socioeducativa, en vista no solo del interés actual, sino también del futuro.

Más aún si se ha tenido en cuenta en estos estudios realizados desde las instituciones educativas hasta las concepciones pedagógicas más importantes aportadas por los pedagogos del pasado, el análisis crítico sobre la base de los principios metodológicos marxistas leninistas, que implican indicar las limitaciones y justipreciar sus méritos.

En estas condiciones la investigación de la Historia de la Educación debe partir del análisis del fenómeno educativo ligado a un contexto macrosocial y en consecuencia con ello, se debe articular con los factores económicos, políticos y culturales. El primer paso se da cuando se han adquirido “sólidas bases históricas” (Staples 1984; p.4). Esto no significa que los estudios de la educación en su perspectiva histórica, deban admitir de un modo pasivo el método de la historia, sino que deben elaborar el método que les permita analizar sus fuentes y formular los resultados de su investigación.

Esto demuestra, que la Historia de la Educación como parte de la Pedagogía, en su metodología de investigación, asume sobre la base de las experiencias pasadas un tratamiento metodológico de carácter pedagógico y no histórico. Esto significa, que debemos partir del principio de que el proceso de transmisión de los saberes y valores a través de la enseñanza escolarizada no puede funcionar desligada del contexto macrosocial.

En consecuencia con esto, se debe articular el estudio de una figura del pensamiento educativo con el contexto económico, social, político y cultural en que vivió y para esto se requiere del basamento histórico.

Lo que nos indica que en la metodología empleada para el estudio antes mencionado se ha de tomar en cuenta la experiencia y los métodos de la historia, pues ayuda a comprender mejor la trayectoria del educador, pero ello no implica que se admita pasivamente este método, sino que debe elaborarse uno que permita desde el enfoque pedagógico analizar y formular los resultados de la investigación.

Si bien se ha hecho alusión a las cuestiones necesarias en el abordaje de los hechos históricos en el plano educativo, reiteramos la necesidad real de indagar en figuras del pensamiento pedagógico, aunque existen valiosos trabajos en este sentido, aún son insuficientes y escasos los estudios sobre educadores cubanos que aporten a la educación actual.

Unido a ello es necesario emplear una metodología que permita la realización de un estudio más integral de las figuras representativas del pensamiento educativo cubano, a la luz de las nuevas concepciones que actualmente se desarrollan, acerca

del papel de las personalidades pedagógicas en las luchas de liberación Nacional y en la formación del hombre nuevo.

Por tal razón el proyecto titulado “Estudio de figuras representativas del pensamiento educativo cubano, que se inserta en el programa ramal nacional 4, responde a la necesidad planteada anteriormente, proponiendo una metodología científica para definir y sistematizar el estudio de figuras antes mencionado, tanto nacionales como locales, la cual asumimos en la realización de nuestra investigación, aplicando de un modo consecuente la misma.

Se tuvieron en cuenta los criterios del doctor (Buenavilla, R. 2002 p-1) en su texto investigación sobre la vida y obra pedagógica de destacados educadores, donde ha señalado con verdadero acierto, que se reúne bajo el concepto de educadores a todas las personalidades que se relacionan de una forma u otra con la educación y los procesos pedagógicos concomitantes y se incluyen aquí, no solo los que se mueven en la esfera de la escuela y el sistema nacional de educación, sino aquellos que han ejercido una influencia educativa aunque no propiamente desde el sistema escolar. Pueden ser incluidos dentro de este concepto:

Los maestros de cualquier procedencia académica, maestros con títulos o sin títulos docentes, o provenientes de otros sectores no docentes, pero que son reconocidos por su labor en el campo de la educación general. La influencia de estos maestros usualmente no tiene alcance nacional y se circunscribe a lo local o regional.

Los maestros o grandes personalidades pedagógicas, de alcance nacional, que tienen por lo general una extensa obra escrita, que ha sido objeto de estudios filosóficos, pedagógicos y de otros tipos, como Félix Varela, José de la Luz y Caballero, Enrique José

Varona en Cuba, Gabino Barreda, Carlos Carrillo, en México, Pedro Varela en Uruguay; Andrés Bello, Simón Rodríguez, (venezolanos). Eugenio María de Hostos, Dominicano y Paulo Freire, Brasileño.

Las personalidades políticas, que sin provenir específicamente de la enseñanza, han ejercido una gran influencia en la educación y formación de las nuevas generaciones de sus pueblos como: Simón Bolívar, Benito Juárez, Ernesto "Che" Guevara, Fidel Castro y otros denominados educadores sociales.

Por tal motivo, es necesario definir qué aspectos deben considerarse para ser figura del pensamiento educativo, esto no aparece definido en las investigaciones de esta naturaleza y sin embargo debe ser el punto de partida para las mismas.

Este es un término que se utiliza con frecuencia, pero que es necesario precisar: figura del pensamiento educativo es aquella, cuya obra educacional ya sea o no escrita, trasciende los marcos de la escuela, para llegar al pueblo, es producto del esfuerzo cotidiano, donde se despliegue una gran capacidad de generar ideas, de comunicación, de manera que contribuya con el ejemplo y con su espíritu creativo e imaginativo a la formación de un hombre nuevo y a la transformación de la educación en beneficio social.

Estas figuras se caracterizan por aportar un sistema de ideas que conforman su pensamiento. Es así que retomamos el concepto de pensamiento pedagógico que aporta la investigadora Perla Cartaya Cotta (1989) que aparece en (Buenavilla, R. 2002 p-2). El pensamiento pedagógico puede considerarse, una forma teórica especial derivada de la actividad práctica de un maestro o de un pensador, encaminada a la transformación de la enseñanza, la educación, la

escuela y el educando. Responde a las necesidades y motivaciones del hombre y está influido por la acción reguladora de las emociones, pues sin éstas no ha existido ni existirá la búsqueda humana de la verdad.

Como es natural este pensamiento se despliega en una obra educativa. Aquí hemos retomado este concepto de (Fernández, M. 2004 p-6) reelaborado a partir de las reflexiones de (Urías, G. 2003) como la concepción educativa integral diseñada por el educador, aunque de forma asistemática en función de la sociedad, con el objetivo de formar al hombre para la vida y que puede comprender la experiencia práctica como educador, todas las ideas y propuestas educativas recogidas en textos diversos donde comenta, elogia o critica, sugiere, demuestra, aspectos relacionados con la formación del hombre tanto en el ámbito escolar como extra escolar.

Otro término que ha devenido un concepto fundamental en la metodología para el estudio de figuras del pensamiento educativo es el de contribución; adoptando el que ofrece (Pérez, F. 2000) en (Buenavilla Recio 2002 p-6), en la segunda dimensión donde plantea: se considera la potencialidad que pueden tener los valores cognitivo y educativo de un acontecimiento, con el propósito de evaluar el presente, diseñar el curso de las acciones transformativas y pronosticar sus posibles tendencias.

En este caso el término contribución es muy utilizado cuando estudiamos la obra educativa de una figura pues, se va precisando cómo contribuyó al desarrollo de la educación actual.

Las definiciones anteriormente expuestas, tomadas de diferentes autores tienen un importante valor metodológico para la presente investigación. No puede estudiarse una figura del pensamiento

educativo sin recurrir a ellas, pues constituyen elementos que orientan la búsqueda dentro de su amplio quehacer.

Ellas nos ayudan a organizar ese vasto pensamiento, extrayendo de él sus ideas auténticas, de acuerdo al contexto en que vive. A partir de aquí podemos determinar, si su obra trasciende la época o si se hace eco de lo que en el plano educativo se viene haciendo, esto sin perder el necesario hilo de conexión, que se establece entre el pensamiento educacional nacional y local.

Existe además un concepto que no podemos obviar, en el caso que ocupa nuestro trabajo, es el de proceso educativo, que iremos retomando en la medida que vayamos desentrañando, los aportes, que nuestra figura hace al mismo. Considerándose este como un conjunto dinámico y complejo de actividades sistemáticas, mediante la cual se interrelaciona la acción de los educadores y los educandos encaminado a la formación de cualidades positivas de la personalidad (García, G. 2002 p- 147).

Reparando en las particularidades de dicho proceso educativo como son:

su carácter multifactorial, bilateral y activo, se vincula al trabajo del grupo, entre otras, podemos establecer la necesaria relación entre estas y la obra educativa de la figura que se estudia, lo que será presentado en el Capítulo 3.

Por otra parte es preciso considerar que para el estudio de la vida y el pensamiento de un educador, en este caso de una figura local, es factible tomar los aspectos que sugiere (Buenavilla, R. 2002 p- 11), los cuales han sido enriquecidos por la autora de este trabajo en los puntos 7 y 8, ellos son:

- Afinidad por el pensamiento y la obra de José Martí:

- Una característica que está presente en los maestros destacados de la localidad es su amor por José Martí:
 - Conocen sus obras: sus artículos, sus discursos, sus versos, sus cartas...han leído, al menos una de las biografías del apóstol.
 - Utilizan el contenido de sus pensamientos en sus clases.
 - Enseñan a sus alumnos a conocer y admirar la obra de José Martí.
 - Se esfuerzan por divulgar la obra martiana por diferentes vías y formas.
2. Son poseedores de un sentimiento patriótico que se expresa en:
- Su conocimiento de la historia de su país y de sus patriotas más notables.
 - Promueven en sus alumnos el sentimiento patriótico, el orgullo y admiración por las cosas de sus países.
 - Se adhieren a todo movimiento que tenga como divisa la defensa de los intereses más sagrados de la Patria.
3. Integran las asociaciones de padres, vecinos, maestros, o consejos de escuelas, o movimiento de apadrinamiento de escuelas, o cualquier proyecto que contribuya a apoyar la creación y mantenimiento de escuelas y creación de mejores condiciones para el trabajo de los maestros y el esparcimiento de los alumnos.
4. En la escuela o desde la misma, promueven la educación de adultos, analfabetos, hombres y mujeres .o jóvenes rezagados:

- Colaboran con los sindicatos, las asociaciones de campesinos y otras organizaciones para alfabetizar a sus miembros y a sus hijos, en centros fabriles y zonas rurales.
 - En su escuela, o en su propia casa, o en un local social abren espacio para prodigar enseñanza a la gente más humilde.
5. Poseen cualidades artísticas que se manifiestan de manera muy natural y espontánea:
- Promueven entre sus alumnos el gusto artístico.
 - Escriben versos, son buenos recitadores.
 - Son aficionados al arte: cantan, tocan algún instrumento musical, componen canciones, boleros, vales etc., pintan o trabajan la madera, los metales, el barro etc.
 - Fundan bandas, coros, organizan grupos teatrales, etc.
6. Son promotores, organizadores o ejecutores de proyectos sociales de diferentes naturalezas, o los acometen solo por iniciativa personal:
- Restauración de tarjas y monumentos de la localidad, sitios históricos.
 - Defensores y divulgadores del cuidado de la naturaleza: las plantas, los animales, los recursos naturales.
 - Le dan vida a las asociaciones cívicas, culturales, filantrópicas.
 - Otros indicadores que podemos aportar a los establecidos por (Buenavilla, R. 2003) que pueden enriquecer mucho más el estudio del educador local son:
7. Eventos de carácter nacional e internacional en que participó:

- Presentación de trabajos con temáticas de carácter social o de otra

Índole.

- Participación en concursos.
- Premios recibidos en estos eventos y en concursos.
- Aportes que realiza a la sociedad con sus trabajos.

8. Oficios adicionales al magisterio desempeñados por el educador:

Escritor (poesía, novela, cuentos, teatros, ensayo, testimonio, revistas, etc.

Periodista.

Debemos aclarar que estos aspectos no constituyen elementos adicionales a la metodología empleada, por el contrario están dentro de ella, simplemente nos dan luz en la organización de los aportes de la figura estudiada y están relacionados con los conceptos anteriormente retomados.

Una vez precisadas las definiciones conceptuales necesarias a tener en cuenta para el estudio de una figura de la educación local es menester que se conozca profundamente la época o momento histórico en que desarrolló su actuación.

Conocer el contexto en que se inserta la figura es una garantía para poder destacar su contribución al desarrollo del proceso educativo actual. Para ello es necesario ubicarnos en los diferentes planos: universal, nacional y local.

Epígrafe 1.2: Contextualización histórico social de la época en que surge María Dámasa Jova desde (1880-1890).

1.2.1 Contexto universal.

A finales de siglo XIX comienza el período de transformación del viejo y libre capitalismo en imperialismo. En esta época, en los países de Europa Occidental crece el capitalismo monopolista, el mundo estaba repartido entre estos y en el orden del día se planteaba la cuestión de una nueva repartición del mundo, lo que condujo a las guerras imperialistas.

Por otro lado el desarrollo industrial crecía vertiginosamente. El trabajo en las fábricas requería de mano de obra abundante y barata.

En el plano social se presentan dos clases fundamentales, la burguesía y el proletariado.

En lo político la burguesía había alcanzado el poder con ayuda de las masas populares, pero una vez en él, se olvidó de esto y les dio la espalda, fortaleciendo los mecanismos de explotación, por lo que la vida y el trabajo de los obreros tenían lugar en las peores condiciones. Esto agudizó las contradicciones de clase entre la burguesía y el proletariado, pero esta necesitaba de un guía, de una doctrina que los uniera y organizara. Surgió así la doctrina del proletariado por sus fundadores Carlos Marx y Federico Engels, cuando el capitalismo no había entrado aún en su fase monopolista.

En las condiciones de agudización de las contradicciones de clases en el período del imperialismo las teorías burguesas sufren una crisis. Los ideólogos de la burguesía reaccionaria imperialista tratan de justificar la creciente explotación de los trabajadores, la exacerbación del nacionalismo, del militarismo y de las guerras de conquista

procurando demostrar por cualquier vía la eternidad, la justicia e inmutabilidad del régimen burgués.

Tomaba auge por esta época una corriente que había surgido en los años 40 del siglo XIX, la filosofía pragmatista. El filósofo y pedagogo estadounidense John Dewey (1859-1952) fue un destacado representante de una de las tendencias del pragmatismo moderno que afirmaba que cualquier teoría, cualquier idea si es útil a un individuo dado debe considerarse como instrumento de acción.

Otra de las concepciones filosóficas europeas más influyentes en América Latina y Cuba fue el positivismo. Este fue desarrollado por Augusto Comte en Francia a mediados del siglo XIX y por varios filósofos ingleses como Herbert Spencer y Stuart Mill entre otros.

La reacción ejerce también una influencia directa en la ciencia pedagógica burguesa, en el contenido de la enseñanza, en la política y en la educación.

Es así que surgen una serie de teorías pedagógicas burguesas cuyas funciones eran por una parte fundamentar la organización de la enseñanza de las masas de acuerdo a los intereses de la burguesía y por otra favorecer la preparación de los hijos de la clase dominante para dirigir la sociedad y el estado.

Con el objetivo de crear escuelas que cumplieran las exigencias de la gran burguesía, surge para los hijos de los trabajadores la “Escuela del trabajo” y la corriente llamada Escuela Nueva, que alcanza su desarrollo en las primeras década del XX, orientada hacia una crítica de la Escuela tradicional y autoritaria predominante en la época.

La Escuela Nueva como tendencia pedagógica se desarrolla casi simultáneamente en los diferentes países capitalistas (EE.UU., Inglaterra, Francia, etc.). Entre sus propósitos estaba resaltar el

papel activo del alumno, transformar las funciones del profesor en el proceso educativo y mostrar la necesidad y posibilidad de cambios en el desarrollo del mismo.

Mientras tanto en el continente americano, en la parte de la América nuestra, como la llamaba Martí para separarla de EE.UU., se habían instaurado las nuevas repúblicas como resultantes de la lucha independentista de los pueblos. Ellas y sus grandes hombres nacieron con una débil economía y con una superestructura dependiente contra la cual había que continuar combatiendo.

Se consolidaba la clase burguesa formada por productores y comerciantes y por otro lado la masa trabajadora se nutría de indios, negros, mestizos, campesinos, artesanos y emigrantes.

A esto debe agregarse el malsano y peor intencionado ingrediente de la penetración del capital foráneo.

Uno de los más firmes y decididos defensores de la originalidad americana fue el maestro de maestros Simón Rodríguez (1771-1854) quien alertó sobre este particular.

En la lucha librada contra el escolasticismo filosófico y educacional aún latente en América Latina, el positivismo tiene un lugar destacado. Sus partidarios fueron los caribeños Eugenio María de Hostos y el cubano Enrique José Varona.

De esta manera los educadores latinoamericanos emprenden la significativa y trascendental revolución educacional burguesa de acuerdo con los intereses y características de cada país.

Sin embargo la epopeya emancipadora cultural-educacional del siglo XIX tiene en Martí el eslabón necesario, que resume a las más altas lumbreras pedagógicas americanas como a sus más preclaros pensamientos, sus más progresistas aportes y su previsión acerca de la

posibilidad del dominio imperialista estadounidense sobre toda la América.

En el plano pedagógico el positivismo resultó un avance, por cuanto rebasaba el verbalismo, formalismo e intelectualismo propio del sistema educacional colonial, sin embargo figuras como Enrique José Varona y otros supieron tomar de él su orientación práctica y experimental, para darle un vuelco a la educación y hacerla más científica.

Las corrientes positivistas y pragmatistas predominantes en esta época, donde se resalta el conocimiento humano, el estudio de los hechos, el papel de la experiencia y donde se asume como criterio de verdad el concepto de utilidad, constituyen las bases ideológicas y filosóficas que sustentaron la corriente de La Escuela Nueva.

Hemos hecho un recorrido por los principales acontecimientos que en el plano universal sucedieron en la época en que vivió la maestra que ocupa nuestra investigación.

La influencia que estos tuvieron en su vida serán retomados en adelante, cuando se aborden los diferentes periodos de su vida.

1.2.2- Contexto Nacional

El marco histórico fundamental estuvo caracterizado porque al terminar la guerra de los Diez Años y tras el Pacto del Zanjón, las fuerzas progresistas fueron organizándose hasta formar el movimiento revolucionario, que liderado por José Martí llevó a cabo el reinicio de la lucha por la independencia nacional.

Durante el período de la Tregua Fecunda, que permitió la organización de la nueva contienda, se produjeron

transcendentales cambios en el desarrollo económico y social del país.

La economía se caracterizó esencialmente por la concentración de la industria azucarera al desarrollarse los grandes centrales, en lugar de los pequeños ingenios del período anterior, por la intensificación de las relaciones mercantiles con los Estados Unidos, y desde la década de los años 80 la rápida penetración de capitales norteamericanos, en especial de la propia industria azucarera en la minería y la producción tabacalera cubana.

En el ámbito social aparecieron dos factores: por un lado el desarrollo de un nuevo sector, los colonos que eran antiguos terratenientes arruinados producto de la guerra y por otro la abolición de la esclavitud en 1886, que trajo como consecuencia la incorporación de fuerza de trabajo negra en diversos oficios.

Fueron estas condiciones económicas y sociales antes abordadas las que propiciaron el desarrollo de la clase obrera, cuyos gérmenes ya existían desde inicios de la colonización.

La guerra del 95 fue dirigida por representantes de los sectores más radicales de las capas medias, cuyos intereses coincidían con los intereses generales de la nación y de las clases y capas trabajadoras del pueblo. Este movimiento independentista comenzó su ascenso desde 1887 y contaba con un líder, José Martí, un hombre genial y desinteresado que dio todo su esfuerzo para preparar y echar a andar la Revolución de 1895, como dijera (Le Riverend, J, 1978 p. 130).

José Martí veía en la guerra del 95 la posibilidad de los cubanos de unir sus ideales en el calor de un combate común, lo que reafirmó el proceso de desarrollo de la nacionalidad cubana.

Según balance realizado por (Portuondo, F. 1965 p-489) el crecimiento de las obras sociales fue muy escaso y centradas principalmente en La Habana, donde se destacan algunas construcciones de edificios dedicados a tabaquerías, cigarrerías y algunas viviendas de dos plantas. De 1878 a 1895 la cultura continuó siendo un privilegio de las familias poseedoras de recursos económicos. El analfabetismo ascendía hasta el 76% y en 1894 solamente el 10% de la población recibía educación en Cuba.

Hubo también por estos años, dentro de la organización social cubana, un marcado deseo de asociación, lo cual llevó a la formación de liceos, casinos, logias, centros regionales, gremios y asociaciones, que contribuyeron a la propagación de la cultura, la educación, las normas de salud, el esparcimiento y especialmente, a la toma de conciencia y evolución ideológica.

Es de destacar en estas organizaciones la creación de sus propias publicaciones, y el papel tan importante que desempeñaron los periódicos y las revistas. Estos medios de comunicación constituyeron un elemento de educación de innegable valor.

En las revistas y periódicos se refleja todo lo contradictorio de las relaciones entre la colonia y la metrópoli, así como la lucha del pueblo cubano en la búsqueda de su liberación.

En sus páginas, además aparecen artículos sobre arte, literatura, ética y también escritos sobre los problemas de la educación y la enseñanza.

En la difusión de estos aspectos participan con un carácter renovador, transformador y revolucionario valiosas figuras del

pensamiento pedagógico cubano como: José Agustín Caballero, Félix Varela, José de la Luz y Caballero y José Martí.

Es significativo ver la coincidencia histórica que se aprecia en la obra de José a. Caballero, Félix Varela, Luz y Caballero y Martí como lo más radical y revolucionario de ésta, en el hecho de que en todos los casos emplean los discursos abiertos, la prensa, y las propias instituciones en que trabajaron; para divulgar la cultura, contribuyendo así al mejoramiento social.

Pero las autoridades españolas en Cuba y sus instituciones culturales representativas hicieron caso omiso a la necesidad de renovar la educación, lo que constituyó la razón de ser de la lucha enconada llevada a cabo por estos y otros ilustres maestros.

La filosofía escolástica y la teología feudo - medieval en el proceso de transculturación que se desarrollaba calaron profundo en la pedagogía nacional y local, sobre todo desde fines del siglo XVIII, a tal punto que realizando un breve balance de la situación de la educación en este período podemos apreciar un predominio de colegios de nivel medio y superior sobre la enseñanza del nivel elemental, la cual estaba desatendida por parte del estado y a cargo de la iglesia en la mayoría de los casos. A las características abordadas debemos sumar la carencia de planes y cursos de estudio fundamentados y científicos, acompañados de una enseñanza escolástica, intelectualista, formalista, y memorista con la presencia de una disciplina rígida lograda mediante el uso del castigo corporal, los locales donde recibían instrucción eran inadecuados, poco ventilados y los maestros muy mal pagados y sin posibilidades de formarse y superarse, sin embargo, algunos maestros de

entonces merecieron el reconocimiento de sus contemporáneos por su cultura y dedicación a la enseñanza; y debe señalarse el esfuerzo de estos y el papel jugado en la formación de la conciencia del pueblo por la escuela elemental.

Al finalizar el siglo XIX recibimos la influencia del positivismo. Esta corriente filosófica idealista fue una de las más difundidas y en el orden de la cognoscibilidad del mundo, parte de considerar como metafísico a todo conocimiento que no pueda ser comprobado, verificado, por la vía experimental; afirma que la fuente única del saber es la experiencia que solo se puede llegar a un certero dominio de la verdad a través de las ciencias empíricas.

Esta corriente concede una importante función a las ciencias en el camino por la consecución de la transformación de la sociedad asignando un papel protagónico a la sociología.

El positivismo tiene un destacado lugar en la lucha contra el escolasticismo filosófico y educacional, aunque tampoco mantiene una unidad inalterable; al igual que la Ilustración tiene adeptos en Latinoamérica y en Cuba, uno de los máximos exponentes de él, está en la figura de Enrique José Varona, aunque realmente tomó lo positivo y lo incluyó en su proyecto de reforma universitaria clamando por el empleo de la experimentación y el estudio de las ciencias, lo cual se difundió mucho en todo el pensamiento pedagógico cubano del siglo XIX y especialmente en los colegios del nivel superior, lo que no significó que la educación se hiciera extensiva a las amplias masas y mucho menos erradicar el analfabetismo. Según datos obtenidos con relación a esto arrojaron que solo dos de cada ochenta habitantes recibía instrucción primaria, teniendo en

cuenta que el censo de población de 1791 arrojó un total de 272,200 habitantes, de estos, 138,700 negros y 133,500 blancos.

Este panorama nacional influyó en las localidades, especialmente en Santa Clara, que sirvió de escenario para el desarrollo de la vida y obra educativa de la maestra María Dámasa Jova Baró. Posteriormente dicho panorama será retomado por la influencia que tuvo en la vida de ella.

1.2.3 - Contexto local

¿Qué estaba sucediendo por estos años en Villa Clara?

La guerra de los Diez Años arrasó parte de Las Villas y desencadenó el proceso de abolición de la esclavitud, a la que se sumaron las transformaciones tecnológicas modernas capitalistas, que se venían realizando en la industria azucarera, tecnología que el esclavo no podía asimilar, además del encarecimiento del precio de estos y el desarrollo de una conciencia social que no respondía a los intereses de los grandes propietarios de esclavos.

En esta etapa se destacaron patriotas hijos de Santa Clara como: José Braulio Alemán Urquía (1866- 1930) y Marta Abreu de Estévez (1845 – 1909). Esta última encaminó sus esfuerzos entre otras cosas al progreso cultural de Santa Clara, influenciada por el fuerte movimiento ilustrado que invadía la Isla y fundamentado en acontecimientos importantes que en este plano se habían producido como es el caso de la salida a la luz en 1770, de nuestro primer medio de difusión masiva del pensamiento criollo: el Papel Periódico de la Habana y en 1793 se creó la Real Sociedad Económica de Amigos del País.

En el período de la tregua fecunda se establecieron en Santa Clara los colegios siguientes: Colegio privado, “Santa Clara”, dirigido por Carmen Gutiérrez Morillo (1879), la Escuela “Santo Domingo” y la Escuela “San Agustín”, de Don Luís Capiro, Escuela elemental de niños “San Pedro Nolasco” (1822), dirigida por Don Eduardo Rodríguez Veitía, y el Instituto de Segunda Enseñanza de Santa Clara, “Franklin Delano Roosevelt” y el Colegio “El Gran Cervantes”, Escuela elemental de niños, “Santa Rosalía” (1895) y el Colegio Nuestra “Señora de los Ángeles” (1887). En 1890 funcionaron la escuela elemental para niños de color, “La Santísima Trinidad” dirigida por Don Julio Jover Anido y la Escuela “La Trinidad” dirigida por Cristina Valdés.

Otros colegios y escuelas fundadas en esta etapa en Santa Clara fueron: Escuela “Santa Teresa” para niñas, dirigida por Marina Anido, Escuela “Conyedo”, dirigida por el maestro normalista de Guanabacoa, Don Mariano Valdés Consuegra, Escuela de “La Pastora” a cargo de Don Eugenio Ledón y Payrol, maestro normalista, Colegio particular “Cristóbal Colón” de Don José Daniel Concepción, Colegio privado “La Purísima” de las hermanas Josefa y Dolores López Ledón, Escuela de Carmen Mena y el Colegio de Don Leovigildo López. Los colegios y escuelas que se señalan, se debieron a la iniciativa privada de algunos religiosos y creyentes y a los maestros laicos de las escuelitas de barrios.

Estos colegios tenían maestros ejemplares que se valieron de la prensa para difundir sus ideas y contribuir a elevar el nivel cultural del pueblo, podemos mencionar a Nicolasa Pedraza Bonachea (1770 – 1867); Eligio Eulogio Capiro (1825 – 1859), notable maestro que preparó a la juventud que floreció a principio

de 1868 y que también escribió para el primer periódico que tuvo la villa llamado “Eco de Villa Clara”, cuyo número vio la luz pública el memorable día 3 de diciembre de 1831; fundado por el Camagüeyano, Don Manuel Sed y más tarde transformado en “La alborada”, donde Eligio Eulogio Capiró, dio prueba de constancia y actividad siendo un asiduo y entusiasta redactor.

Por esta época llegaron a la localidad de Santa Clara las influencias del positivismo y el pragmatismo en el plano educacional. Frente al escolasticismo imperante en el sistema colonial, estas corrientes representaban la renovación y transformación de la enseñanza, sin embargo el sistema político imperante entorpecía el espíritu revolucionario de los educadores.

Bajo este contexto se iniciaría la vida y obra educativa de la maestra María Dámasa Jova Baró. En lo adelante se presentarán los diferentes períodos de esta, insertando en ellos el marco histórico correspondiente a cada etapa, por lo que será enriquecido mucho más, especialmente el contexto local, sin dejar de tocar el nacional.

CAPITULO 2: Cronología y periodización de la vida y obra educativa cultural de la Maestra Santaclareña María Dámasa Jova (1890 – 1940)

Según (Buenavilla, R. 2002 p-3), un paso imprescindible para estudiar la vida de un educador es hacer una cronología lo más exhaustiva posible, esta permite determinar de una manera ordenada las fechas y sucesos transcurridos.

Coincidimos con el autor antes mencionado y consideramos de suma importancia disponer de información por años del accionar de un maestro, incluyendo su niñez y todo el decursar hasta la muerte. Esto nos permite poder relacionar su trayectoria con los momentos más importantes de la educación, la cultura o la vida política del país, en este caso de la localidad de Santa Clara.

A partir de la cronología podemos establecer la periodización. Para referirnos a ella lo haremos retomando las ideas de (Chávez, J. 1990 p-19), cuando expresó:

“(...) que periodizar, no es dividir solo para su estudio, con más o menos orden, la historia universal, regional o nacional, sino por el contrario, es necesario precisar las etapas fundamentales por las que ha atravesado un determinado proceso histórico o una personalidad que se estudia”

Esto significa que periodizar la vida de un personaje es una labor que exige reflexión y dominio de su vida y obra. En el caso de la figura que ocupa nuestro trabajo hemos tomado como criterio de periodización el estudio de su vida y obra de manera sincrónica (horizontalmente), relacionándola con los acontecimientos más significativos de carácter local, nacional y universal.

2.1 Primer Período de vida (1890 – 1905)

Etapa en que transcurre la infancia y la primera formación de María Dámasa Jova. Influencia del medio familiar, social y escolar.

María Dámasa Jova Baró nació el 11 de diciembre de 1890 en un modesto hogar situado en la calle San Juan, hoy nombrada Quintín Bandera. Sus Padres fueron Feliciano Jova y María del Socorro Baró y aunque no poseían suficiente cultura quisieron que su hija alcanzara un mayor grado de superación; anhelo éste que su padre no pudo llegar a ver, pues cuando apenas la niña había cumplido 17 meses, se produce su muerte. Fue su madre quien suplió el cariño, el amor y los recursos que un padre puede brindar.

Desde sus primeros pasos escucharía hablar del ideal patriótico por el que tantos cubanos marcharon a la manigua durante la guerra del 68 y por el que continuarían preparándose para la gesta del 95.

Podemos inferir a partir de los datos que nos aporta la investigación, los cuales son más numerosos en la juventud y la adultez, que María Dámasa Jova a pesar de carecer de la figura paterna pudo satisfacer sus necesidades afectivas y espirituales. Aunque su hogar era humilde, en cuanto a las posibilidades económicas su madre se preocupó por educar en ella modos de comportamientos, actitudes, intereses, sentimientos, normas y valores adecuados, los cuales se aprecian durante su vida, pues era una persona dulce, cariñosa, amante de su patria y preocupada por los problemas sociales que existían y que sufrió desde niña pues era pobre, negra, y del sexo femenino.

En 1895 al estallar la guerra por la independencia de Cuba su familia se traslada para Cienfuegos donde María Dámasa aprendió sus primeras letras en una escuelita particular y continua luego la enseñanza elemental en una escuela dirigida por la señorita Dionisia Dulfa, quien fue sentando los cimientos del sentido del deber y la disciplina en su alumna.

Al terminar la guerra volvió a trasladarse la familia para Ranchuelo y allí continuó sus estudios en la escuela No. 2, donde muy pronto su profesora descubre sus buenas condiciones de estudiante, por el interés que mostraba en clases, la aplicación al estudio, unido a su clara inteligencia. Esto era el reflejo de un carácter que comenzó a forjarse desde la edad temprana por exigencia de su madre y de sus maestras después.

El estado de la educación en este período en que vive María Dámasa Jova era desolador, en los años finales del siglo XIX; según criterios emitidos por Enrique José Varona, la instrucción superior era deficiente, aunque asistían unos mil estudiantes por esta época, tenían el mismo círculo de actividades que al finalizar el siglo XVIII; estudiar teóricamente Derecho, Medicina, Farmacia y la enseñanza práctica y experimental era virtualmente desconocidas en las aulas.

La instrucción secundaria se encontraba en peores condiciones, los programas abarcan los contenidos que se consideraban preparatorios para los estudios profesionales, pero no obedecían a un verdadero sistema, no tendían a favorecer la enseñanza clásica, ni la científica, ni eran compromiso siquiera entre ambas. Pero el mal mayor estaba en la falta de preparación y dedicación de los profesores, en la forma de enseñanza puramente verbal y teórica, en la pésima calidad de los libros y en el

sistema de exámenes; que exigía responder varias preguntas sacadas a la suerte de un cuestionario que se le había aplicado todo el año.

Este sistema afirma Varona: "... atrofiaba las actividades mentales de los niños casi párvulos que iban a los colegios e institutos a pasar los años reglamentarios y obtener el diploma que abriría las puertas a la Universidad, claro está las puertas se abrirían si la posición económica lo permitía por lo que para la gran mayoría permanecerían cerradas".

En el último año de la dominación española, etapa en que María asistía a la escuela primaria pudo vivir un cuadro sombrío en este nivel de enseñanza, veía a su maestra como estaba en la miseria y la escasez de materiales escolares entorpecía la enseñanza, por lo que la ignorancia se adueñaba de los escolares.

En este panorama fue transcurriendo la niñez de Dámasa Jova y cuando en 1898 contaba con apenas 9 años se produjo en este período la ocupación norteamericana. Los ocupantes encontraron que en la Isla existía un estado de abandono y retraso en general en todos los aspectos de la vida social y económica y por tanto en el campo de la educación.

En este año de 1899 los ocupantes realizaron un censo de población que arrojó los siguientes resultados: de una población que solo rebasaba el millón y medio de habitantes, cerca de un millón de cubanos no sabía leer, es decir el 63,9% de la población era analfabeta, casi no existían escuelas, la cantidad de escuelas primarias públicas en todo el país había descendido a 312 y las condiciones materiales de las aulas eran pésimas, los cursos de estudios eran insuficientes e ineficaces.

Las condiciones de vida difíciles unidas a una enseñanza, que se caracterizaba por el espíritu de rigidez, impregnado por el sistema político, establecido, fueron el escenario que fue formando el carácter y la voluntad de María Dámasa Jova. Nada pudo opacar el candor, la ingenuidad, la alegría y el optimismo de esta niña, que eligió su profesión desde muy temprano.

Un sistema de enseñanza con tales características no contribuía a desarrollar plenamente las potencialidades humanas e intelectuales de los estudiantes ni los preparaba para asimilar las nuevas exigencias que la ciencia y la técnica planteaban a la época. Por lo tanto se requería de una gran voluntad y autodidactismo para salir adelante, así era María Dámasa.

Desde el mismo momento de la ocupación, las autoridades norteamericanas vieron la oportunidad que tenían de desarrollar en el pueblo cubano actitudes y valores compatibles con los objetivos que se proponían: norteamericanizar el país. Para lograr esto, utilizaron un valioso instrumento de penetración en la conciencia nacional: la educación, la cual fue manejada para el cumplimiento de sus propósitos imperialistas.

La educación funcionó como un componente cultural del vasto diseño anexionista.

El aula se transformó en un medio para la “transfusión” de valores culturales y la transformación de las actitudes políticas. De hecho la educación proporcionaba los medios de penetrar la sociedad cubana con el fin de detener el desarrollo de una cultura nacional autónoma y potencialmente rival. En definitiva, como bien comprendieron los funcionarios norteamericanos, la anexión dependía por completo de que los cubanos desearan renunciar

voluntariamente a su identidad nacional independiente y aceptar nuevos patrones culturales.

Una de las primeras medidas aplicadas por los imperialistas yanquis fue la de establecer un nuevo sistema de escuelas públicas elementales. Este sistema superó con creces el número de escuela y maestros, la matrícula, la asistencia y la promoción de la escuela colonial española.

Sin embargo los maestros que ocuparon las escuelas públicas, en su mayoría no se dejaron influenciar por el sistema imperialista y mantuvieron siempre vivo el recuerdo de los patriotas cubanos entre ellos Maceo, Martí y Gómez, y de los símbolos patrios. Tuvo María Dámasa el privilegio de que sus primeras maestras tuvieran estas características esto sin duda influyó en su formación patriótica.

Por otra parte la organización escolar resultó estructurada y más operativa que la de la colonia. La creación de la Superintendencia General de Escuelas, primero y luego la Superintendencias Provinciales, el papel desempeñado por las juntas de educación en cada municipio, la designación y formación del personal docente, construcción de escuelas, la implantación de nuevas concepciones pedagógicas y la ampliación del contenido de la enseñanza contribuyeron a forjar realmente un nuevo sistema de enseñanza en el nivel primario. En estos avances hay que reconocer la labor de educadores cubanos quienes contaban con experiencias en el campo de la educación.

Este sistema creado por los ocupantes norteamericanos en breve tiempo mostró su eficacia. El profesor (Marinello, J. 1957 p-47), en su obra "La Penetración Imperialista en la enseñanza en Cuba, planteaba:

“Los interventores mostraron una organización docente, sin dudas más revolucionadas y de mejores técnicas que la retrasada escuela traída por España aunque distaba mucho de ser apetecible y ejemplar”.

Para poder organizar y controlar el aparato técnico y administrativo de escuelas primarias que se creaban y también para poder dar sustento legal a sus medidas, las autoridades norteamericanas se valieron de ordenes militares enumeradas consecutivamente por año, que eran un reflejo de las legislaciones escolares norteamericanas. La enseñanza formó parte, como un departamento de la secretaría de Justicia o Instrucción Pública, luego pasó a ser una secretaría de despacho bajo el control de gobernador general.

En la enseñanza primaria se crearon dos cargos fundamentales que fueron ocupados por los norteamericanos, el de Comisionado, que atendía la dirección administrativa y lo ocupaba Mr. H. E. Hanna y el de Superintendente del que formaban parte los cubanos en representación de las provincias, mientras que la orientación técnica estaba bajo la responsabilidad de Mr. Frye.

En la Secretaría de Instrucción Pública, ocupándose del nivel medio y superior estaba Enrique José Varona quien sancionó muchos decretos, resoluciones y circulares con relación a la organización de la enseñanza primaria a través de ordenes militares. Pero lo cierto es que el gobierno de ocupación se reservó la completa elaboración de los planes, dirección y administración de la escuela primaria pública.

Los norteamericanos tenían clara conciencia de que a la escuela primaria tenían la oportunidad de asistir la mayor cantidad de alumnos. Los niños en los primeros años constituyen una masa

factible de ser moldeada en manos de la escuela y de buenos maestros, lo que implicaba para las autoridades de ocupación tener la posibilidad de formar las nuevas generaciones de cubanos en el sentido deseado. Al respecto (Pérez, L. 1985 p.11) afirmo;

“...El sistema educacional brindaba un medio para divulgar los presupuestos ideológicos de la hegemonía de Norteamérica y promover la imitación de los patrones culturales norteamericanos”.

Este panorama educacional sin duda influyó en la personalidad de María Dámasa, que desde niña se veía inclinada hacia el magisterio, que en aquella época era una de las opciones más socorridas para los pobres.

Como es natural era necesario elevar el número de aulas y de escuelas lo que trajo consigo la necesidad de muchos maestros, para cubrir esas aulas, entonces era precisa una formación urgente de ellos. Mediante la orden militar número 368 de 1900, quedó reglamentada la preparación de los maestros. Se convocó públicamente para que se presentasen a exámenes para maestro a toda persona con conocimientos y que gozase de condiciones morales. Los primeros exámenes se realizaron en Febrero de 1901 y recibieron el nombre de exámenes de certificado.

Estos exámenes otorgaban un certificado de primero, segundo o tercer grado. La calificación de cada aspirante dependía de los puntos que alcanzase: 50 puntos daban certificado de primer grado; de 50 a 99 puntos certificado de segundo grado; y 100 puntos de tercer grado. La calificación daba derecho a ocupar la plaza por uno, dos o tres años respectivamente.

Los exámenes obligaban a los maestros a examinarse cada año para revalidar la plaza y continuar ejerciendo como tal. En cierta forma le exigía al maestro estudiar sistemáticamente; aunque de hecho el temario de los exámenes era sencillo. Las materias a examinar eran las siguientes: Aritmética, Composición, Dibujo, Geografía, Historia de Cuba y Elementos de Ciencias, etc.

En medio del anterior entorno educacional fue preparándose de forma autodidacta, con una gran dedicación y vocación la futura maestra. La adversidad de aquel sistema social no impidió que se fueran desarrollando en ella la perseverancia, la aplicación, la disciplina y la laboriosidad, rasgos que conservó y consolidó a través de su vida.

También existió un gran número de cubanos a quienes los exámenes de certificado les abrieron las puertas de la enseñanza oficial que la colonia les cerraba, entre ellos encontramos a: Alfredo M. Aguayo, Arturo R. Díaz, Andrés Cobreiro y otros.

La preparación y el nombramiento de los maestros según las exigencias planteadas por la orden militar 368 y el control ejercido por las actividades de ocupación creó condiciones propicias para darle cumplimiento a los objetivos trazados por los norteamericanos en Cuba: adoctrinar a los maestros, desarrollar sus concepciones, hábitos y habilidades profesionales y de conducta, en general, en la dirección en que a ellos les interesaba.

Para estos fines utilizaron diferentes vías y medios para ejercer influencia en los maestros:

- Dar empleo a miles de hombres y mujeres, pagándoles un salario adecuado para aquel momento.
- Efectuar exámenes periódicos con extensión de certificados.

- Distribuir el Manual para maestros, una verdadera cartilla para muchos maestros.
- Asistir obligatoriamente a las escuelas normales de verano.
- Ofrecer cursos de verano en las escuelas de los Estados Unidos, y viaje de los maestros a la Universidad de Harvard.
- Entregar gratuitamente a las escuelas libros de textos y materiales escolares.
- Controlar el contenido de la enseñanza.

Los maestros tenían que responder a los intereses norteamericanos, como instrumentos que habían de formar las nuevas generaciones de cubanos. Por eso la preparación y superación de ellos fue una tarea seguida de cerca por el gobierno de ocupación.

A pesar del esfuerzo por norteamericanizar el magisterio cubano, el imperialismo no pudo lograr sus objetivos. La propia realidad que fueron creando los Estados Unidos en nuestro país contribuyó a despertar la conciencia de muchos maestros.

Las injusticias que ellos alimentaron y apoyaron se convirtieron en germen de rebeldía. En la república, el magisterio se fue nutriendo poco a poco de hombres y mujeres del pueblo más cercanos a los verdaderos intereses del país.

Si la bien la formación de Dámasa había sido en escuelitas humildes, esto no obstaculizó el desarrollo de una vocación que nació desde la niñez y que despertaron en ella sus maestras Dionisia Sulfa y Eulalia Dueñas, quienes fueron exponentes de la tradición pedagógica cubana que les antecieron y que fue nutriendo el pensamiento de la joven maestra.

2.2 Segundo Período 1906 -1928.

Etapa de inicio de su actividad como maestra y de su obra poética de amplio contenido social.

En el caso de la maestra María Dámasa Jova los exámenes de certificado le permitieron realizar el sueño anhelado, dedicarse por entero a preparar a las nuevas generaciones, labor esta que más tarde extendió a todo su pueblo santaclareño, es así que en 1906 obtuvo el certificado de maestra de Instrucción con segundo grado.

Por esta época, María Dámasa Jova, que había estado adquiriendo experiencias, después de obtener su título, en la misma aula de la que fuera su maestra la señorita Eulalia Dueñas; en calidad de pasante, fue nombrada, en febrero de 1908 para ocupar el cargo de maestra de la escuela Núm. 42, en la finca El Pino en el barrio de Quemado Hilario.

Los trabajos de interés biográfico sobre María Dámasa coinciden en señalar su afán por el saber. Seguramente eso y su vocación por el magisterio, junto al prestigio ganado por su dedicación, su seriedad y honradez influyeron también en que ganara el aula, primero en la escuelita donde estudió y luego en la escuela 42 de Quemado de Hilario hasta 1918.

El magisterio cubano, el cual abrazó María Dámasa en profundidad, ha sido portador de una nueva voz, aunque han asumido distintas posturas europeas y latinoamericanas han tenido su propia visión sobre el desempeño profesional del docente y su responsabilidad en la educación de la sociedad, tanto por los postulados que sobre ello han defendido como por el

modo de actuación asumido en su magisterio, aunque no constituyen ideas explícitas en todos los casos.

El pensamiento pedagógico y los prestigiosos maestros del siglo XX también demostraron la necesidad de que el quehacer pedagógico se proyectara en una forma histórica-concreta en el proceso de formación de la conciencia en el cual adopta un papel protagónico el maestro.

Enrique José Varona (1849 – 1933) desde su prestigio en materia pedagógica valora la labor del maestro con una idea generalizadora y expresó: *“...no baste que sean meros trasmisores de los conocimientos necesarios. Enriquecer la inteligencia es bueno, útil, es indispensable, pero hecho todo eso, aún queda lo mejor por hacer, reformar suavemente el corazón, dirigir con tino la conducta, templar el carácter. Esta es la grande obra que demandamos a nuestros maestros, esto es lo que exige imperiosamente la salud de nuestra Patria, en los críticos momentos en que trata de estructurar sus fuerzas”*. (Varona, E 1961: P-5). Señaló con verdadero acierto que el maestro es el guía en la formación de los hábitos morales del niño.

A pesar de que Dámata vivió en una situación adversa, primero en la niñez, porque imperaba el dominio colonial con todo el atraso que representaba en el orden económico, político, social, cultural y después con la dominación imperialista, que significó en estos órdenes una dependencia más peligrosa, supo tomar lo mejor del pensamiento cubano que le antecedió y de la época, apreciándose una significativa coincidencias con las ideas de Varona.

Un elemento importante a considerar en el proceso de desarrollo del magisterio de Dámasa Jova es la influencia de la Filosofía positivista, especialmente las ideas de Varona, a quien admiró por su desempeño en la Secretaría de Instrucción Pública.

La muestra palpable del positivismo en su obra está enmarcada en el valor que da al progreso social a partir de la difusión de los conocimientos a todos, de la solidaridad y la armonía como base del desarrollo social. Estas dos últimas ideas están centradas en el criterio de que niños ricos y pobres se sentaran juntos en la misma aula, para propiciar la igualdad, comunicación y cooperación entre ellos.

Las concepciones de La Escuela Nueva penetran también nuestros sistemas educativos, y ellas están presentes en su obra cuando apreciamos una concepción diferente de La Pedagogía tradicional de fines del siglo XVIII y principios de siglo XIX pues considera al maestro como el encargado de dirigir el aprendizaje y proporcionar el medio para estimular la respuesta necesaria, así como auxiliar el desarrollo libre y espontáneo del niño. Piensa que debe tener una alta preparación para contestar sus preguntas, en definitiva que el profesor tiene la tarea de movilizar y facilitar la actividad natural del niño.

Estos aspectos fueron totalmente aplicados en el ejercicio de su magisterio, y serán retomados en la medida que se vaya presentando su obra. Nos referimos tanto al positivismo como a la escuela nueva.

Esta maestra no viajó a otros lugares del mundo, y la mayor parte de su labor educacional la realizó en Santa Clara; durante 22 años. Esto le permitió conocer bien la realidad socio-política y cultural de la localidad, que ya desde finales del siglo XIX se

había visto fuertemente afectada en el campo económico como consecuencia de la devastación sufrida por la guerra de independencia y el proceso de reconcentración, situación ésta, que atrasó todas las esferas de la vida del municipio.

Por su parte el inicio del siglo XX trajo condiciones pésimas para la ciudad en todos los órdenes de la vida. Santa Clara fue centro de actividades políticas y de formación de partidos en este sentido. Los años XIX y XX marcaron una situación deplorable y la reducción que se hace del presupuesto del estado llegó a afectar considerablemente a toda la población, lo que provocó luchas abiertas de los obreros santaclareños por mejoras salariales, en contra de la carestía de la vida y por las ocho horas de trabajo.

La corrupción se extendía por toda la ciudad, muchos niños pobres deambulaban por las calles santaclareñas y la prostitución aumentó considerablemente.

Las mujeres tomaban fuerza en su lucha con la creación del Club Femenino de Cuba en 1918, el que sumó a distintas organizaciones femeninas y bajo su égida se celebró el 1ero de abril de 1923 el Primer Congreso Nacional de Mujeres, donde se discutieron problemas inherentes a la situación de la mujer.

La primera delegación del club femenino Santa Clara se constituyó el 27 de septiembre de 1923 y bajo su dirección se fundó la Escuela del Hogar con el nombre de Carmen Gutiérrez.

Desde el punto de vista cultural, este período tuvo como manifestación más importante el desarrollo de la arquitectura. Se crearon repartos urbanizados como el de Dobarganes, Camacho y Capiró, en los que residían familias de pocos ingresos económicos.

Las obras de mayor envergadura se edificaron entre los años 1915 a 1920 entre ellas se encontraban: el Instituto de Segunda Enseñanza (1915); Gobierno Provincial (Finales de 1920), y se empezó la construcción del Palacio de Justicia (terminado en 1929). Las tres edificaciones antes mencionadas respondían al estilo neoclásico.

Este escenario caracterizaba la Santa Clara de estos tiempos, a donde vino joven María Dámasa Jova para ejercer como maestra, y de aquí no se iría jamás hasta su muerte.

Ese fue su gran estímulo, en una forma muy particular de encarar el aula desde la raíz martiana de estudio trabajo. Sus métodos fueron persuasivos y dulces, porque amaba mucho a los niños y pensaba que la ternura era la ley primera para el aprendizaje. Se aprecian en ella los brotes positivistas por asumir la evaluación de las transformaciones en la conducta infantil, a partir del influjo del medio en que se desenvuelve y los resultados ulteriores en la asimilación de los conocimientos.

Unida a su labor, cargó el sufrimiento de las injusticias sociales por su condición de mujer y además negra, estuvo convencida de la participación que correspondía a la mujer dentro de las actividades sociales o intelectuales y así lo demostró.

Puede ser considerada como la figura más importante de la cultura artística y la educación en la provincia. Tuvo como objetivo constante de preocupación la niñez y la juventud, su formación armónica y el impulso a la cultura artística como vehículo para lograrlo (Cruz González H., 2003).

Esto la llevó a desplegar una creación práctica que la hace una vez más continuadora del pensamiento pedagógico que le antecedió, y que nos lleva a retomarlo por las sensibles

coincidencias que tiene con él, especialmente en el uso de su poesía para desenmascarar los males sociales, aspectos en que coincide con el magisterio anterior a ella. Unido a su labor poética desarrolló su magisterio, ambos estuvieron vinculados durante toda su vida.

A lo largo de la historia de nuestro país se puede ver un hondo pensamiento cultural educativo expresado a través de la poesía y cómo esta ha devenido estrategia educativa en las aulas y otros escenarios. Para Dámasa la poesía estaba en el centro de su clase, ella se convertía en motivación y estímulo para el aprendizaje de los alumnos.

Estos aspectos se reflejan en la importante creación poética de María Dámasa Jova. Su producción fue publicada en revistas y periódicos de la época y pudo ver editada su colección de poemas en su libro: *Arpegios Íntimos* en 1926. De esta suerte solo gozaron en ese año ella y su contemporáneo Jesús López Silverio, también poeta de la ciudad. Esta colección resultó premiada en la Exposición Iberoamericana de Sevilla en 1930 donde obtuvo Medalla de oro y Diploma de Honor.

Destacada fue la participación de esta mujer en toda la vida cultural de Santa Clara entre la que sobresalen las tertulias, la impartición de conferencias y la presentación de actividades sobre su obra poética.

En 1927 publicó su segundo libro, *Ufanías*, aunque más que un libro de poesías como se presenta, es realmente un compendio de juicios críticos sobre el primero, compuesto por reseñas laudatorias de amigos y conocidos.

Es *Arpegios Íntimos* “ la reunión de los poemas que desde 1920 la autora venía produciendo, tuvo más una finalidad filantrópica que artística. Al respecto la propia poetisa planteó: “ ... y lo he

dedicado como humilde ofrenda, ya que es mía, a los niños pobres del dispensario “El Amparo” y a los enfermos que recorre el de Fondos Emergencias de la Logia Oddfellows Regulares de la ciudad de Santa Clara, ante quienes no puedo ser indiferente.

La colección *Arpegios Íntimos* se caracterizó por su carácter desigual en cuanto a temáticas, estilo y calidad intrínseca de los poemas reunidos. Sin embargo, el libro es significativo como reflejo de las distintas facetas de su personalidad intelectual. En cierta medida, el libro resulta paradigmático de la poesía villaclareña que se produjo en el período de (1923 a 1935).

Es reconocible en la colección una vertiente dominante de la poesía cívica en la que afloran desnudas sus reflexiones éticas y sociales. El liberalismo burgués, que definía el pensamiento de la mayor parte de sus coterráneos, aparece expresado en el ideal del progreso:

*¡Marchemos al progreso! El cielo impío
De la apatía cruel que no nos azote;
Cada dificultad, un nuevo brío
A nuestra acción y estoicidad anote.*

La inconformidad frente al medio social injusto se limita a plantear la oposición ética entre las miserias de la condición humana y los valores éticos generales que exalta. El desamparo, la desatención, la falta de presupuestos para casas de beneficencias y salud pública, tuvieron su repercusión en la poesía de María Dámasa Jova, quien nos transmite un verso lleno de dolor por esta situación. Veamos:

*Si un hospital muy amplio yo tuviera
hogar y calma ofrecería allí
al mendigo que gime por donde quiera
y vaga como triste haladí*

.....
*Si una fortuna inmensa poseyera
mi empeño estribaría en procurar
por el anciano, el huérfano y el pobre
un lecho, una caricia y un hogar.*

El título del poema anterior es Anhelos, representativo del más profundo sentir y preocupación de su autora. Desfilan por estos versos algunos de los personajes más afectados por la crisis económica que vive el país y su repercusión se hizo sentir en Santa Clara, así encontramos al mendigo, al anciano, el huérfano y el pobre, todos víctimas de un mal común.

Motivo constante de su poesía fue la situación de los mendigos en la ciudad, que como se sabe, cada día eran más y con peores condiciones. La autora es capaz de con recursos mínimos en sus versos expresarlo:

Ejemplo:

“La Noche”

*De día, en medio del bullicio loco
todos piensan en sí, nadie se cuida
del mendigo que viaja poco a poco
sin hogar, por la senda de la vida.*

.....
*Esos seres que vagan sin ventura
Por el inquieto mar de la existencia*

Tregua dan a sus rondas de amargura

Al notar de la noche su presencia.

La llegada de la noche es lo único que calma el andar de estos pobres seres, en los cuales, muchas de otras personas ni siquiera reparan, en medio de su ir y venir cada uno pensando en su propio problema. Utiliza la autora formas metafóricas que nos permiten calar en lo difícil de la situación, como son: inquieto mar de la existencia y rondas de amargura.

No puede faltar en la poesía de esta excepcional maestra su preocupación por los problemas educacionales, sobre todo por el abandono del gobierno en ese sentido.

Veamos la siguiente estrofa:

*Un título es muy fácil si la suerte
con el oro halagó la blanca cuna,
el oro torna al necio sabio y fuerte
pues siempre da talento la fortuna.*

En los endecasílabos anteriores puede apreciarse que con el empleo de una bien elaborada ironía en la que el “poderoso, caballero don dinero” es capaz de dar inteligencia al menos dotado, la autora enjuicia la corrupción de la época que va hasta la compra de títulos sin importar el conocimiento, solo la fortuna.

El poema ¿Por qué? Se nos presenta diferente al resto de la colección, la temática escogida es una situación escolar en la que está presente la maestra que siempre fue María Dámasa, su clase, sus alumnos, su registro de asistencia. En forma de versos se nos cuenta cómo está afectando la miseria, la pésima situación económica a la asistencia escolar y cómo a diferencias con el poema anterior en que la fortuna daba títulos, en este las inteligentes son ahora los que no pueden continuar asistiendo a

clases para poder trabajar y ayudar al sustento familiar, a pesar de ser de corta edad.

Mostremos tres estrofas representativas:

En efecto la alumna referida

Falta esta semana tenía tres

Y anteriores semanas, otras faltas,

¡Faltaba tantos días cada mes!

Seguimos comentando: ¡es tan buena!

Y... ¿por qué tantos días faltará...?

Señorita, responden varias voces:

Esa niña es muy pobre. La mamá

Se encuentra enferma. Sin sustento a veces

Ella y sus hermanitos tristes van

Por una y otra calle demacrados

Y algunos ropas y de comer le dan...

No escapó de la visión de la realidad de esta maestra y poetisa la presencia en Cuba de la penetración norteamericana, esto la hace que aparezcan en su poesía un tono de duda, de desesperanza por la preocupación a ser nuevamente esclavizados, logra muy bien su intención a través del empleo reiterado de la interrogación y las formas verbales como será, podrán, que denota su duda por la posibilidad de la presencia de un nuevo amo, después de tantos esfuerzos realizados por los cubanos durante la guerra del siglo anterior y le hace decir:

¿Será verdad que todo se desploma?

¿Qué hoy la libertad se trueca un mito?

¡Ay! Podrán ocurrir cosas terribles;

¿Pero esclavos otra vez?...No, no lo admito.

Nótese que a pesar de la duda, el cierre de la estrofa logra una firme posición ante la posibilidad analizada.

En este mismo poema puede apreciarse un fuerte sentimiento patriótico y los pesares que ocasionaría el paso de Cuba a un nuevo amo, otra vez logra la autora conmover y demostrar sus más profundas raíces de cubanía al cierre de la estrofa:

Y luego, cuando venga el extranjero
A observar nuestros campos y ciudades
Y las ruinas y huesos carcomidos
Solo a su vista muestran las edades,
Una vez de continuo le refiera
Las proezas de un pueblo que fue bravo
Diciéndole, fue un pueblo torpe y loco
Más... prefirió la muerte a ser esclavo.

En sus poemas se abordan tópicos de la soledad, la muerte, la fugacidad de la vida y la frustración amorosa y maternal.

Por los asuntos abordados en estos poemas pudiera pensarse que su autora se inserta en toda la vasta producción epigonal de la poesía posmodernista femenina. Se hacen muy evidente los puntos de contacto entre María Dámasa y la chilena Gabriela Mistral, quizás más por la índole peculiar de sus vivencias que por el parentesco literario y sobre todo por la militancia feminista de la Jova, que en la palestra pública defendió los derechos civiles de la mujer y de la mujer negra en especial (Yedra Blanco E. 1994 P- 42-50).

En su poema "Vibraciones del alma" se resumen todas las experiencias y matices del mundo interior de esta poetisa: reflexiones sobre la vida, el tiempo y el ser humano; la frustración

amorosa y la maternal. Sin embargo cuando se detiene en la vivencia amorosa lo hace en un tono impersonal. Veamos:

*Cuántas penas, Dios mío
para aquel que de amores privó el Hado...
En un pobre corazón vacío
el cierzo ha de ser siempre más helado.*

Al contrario de sus coetáneas latinoamericanas, la poetisa no logra desnudar su alma, se mantiene alejada, impersonal. El gesto púdico vela la emoción. No así cuando recrea la frustración maternal en que sí declara referencias personales al incluir verbos en primera persona, pienso, así como expresiones que denotan su dolor como: "...rueda por mi faz callado llanto".

La verdadera importancia de María Dámasa Jova en Santa Clara se da más en su repercusión en la esfera de la cultura que por su calidad poética, sin restarle valor a ésta.

El poeta Español Alfonso Camín en una tarde del Ateneo del año 1926, quedó deslumbrado ante la poetisa negra que tocaba violín, ataviada con un larga túnica al estilo griego y a ella dedicó unos versos negristas que publicó en la revista Avance y más tarde en Madrid, Versos que recitó el declamador villaclareño Severo Bernal hasta su muerte.

*¡Damasajova, Damasajova!
Pelo brillante de ala de chovas
Diana de bronce, junco africano
Noche y luceros, carey cubano...
¡Dámasajova, Dámasajova ¡
Lira de virgen, flancos de loba...
Sueñan tus ojos, negras panteras
En los desiertos de tus ojeras.*

Se aprecia en la poesía de Dámasa cómo penetra con gran profundidad en los problemas que lastraban al pueblo y la educación de entonces. A la vez que resume su concepción sobre la educación para todos, igualdad social y racial, la educación patriótica, lo que permite ver el desarrollo de un pensamiento genuinamente cubano y especialmente encaminado al mejoramiento de la localidad de Santa Clara.

Esto denota como la poesía deviene en potencial para la comunicación, donde afloran las emociones, los sentimientos y las pasiones, estimulan la recepción, e inducen a pensar, a actuar, a transformar y crear en beneficio común.

A María Dámasa se le considera una mujer de expresión que se manifiesta desde su profesión y esa necesidad de expresión se ejemplifica social y artísticamente en sus versos.

Utilizó el arte para poner al descubierto y denunciar los males sociales que padecía su pueblo, y no perdió la oportunidad de reflejar la situación de la educación, pues su condición de maestra así se lo exigía.

En igual sentido su condición de cubana la llevó a llamar en su poesía a la unidad, la igualdad y la solidaridad entre los hombres, para luchar contra el extranjero que nos quería convertir en esclavos. Puede sustentarse entonces que desde allí se aprecia su base axiológica y que fue recurso artístico y didáctico para enseñar a razonar, pensar y sentir por los problemas de la patria.

Describe además la miseria en que vivían muchas personas, llevándolos a la indigencia incluidos los niños, cuyas madres a veces no tenían con qué alimentarlos, vestirlos o calzarlos, situación esta que los arrastra a la mendicidad y por tanto los

alejaba de la escuela, provocando ausencias reiteradas. Todo iba conformando una extensa cadena de dificultades; cuyas consecuencias repercutían en los pobres.

Su obra poética devela una comunicadora excelente. Su poesía refleja los mecanismos que empleó para servir a la comunidad humana que le rodeaba y lo más significativo fue su manera de expresar con lenguaje poético su identidad social y profesional.

En su poesía demuestra que actuó como una verdadera hija de su pueblo y de su vocación, con un profundo amor hacia ambos y con un deseo muy marcado de que fueran resueltos sus problemas más acuciantes.

Fue recurso suyo comprender como una necesidad de jerarquización los valores estéticos de la belleza y la expresividad. La belleza como tendencia artística para despertar las ansias de cambio y de mejoramiento social y humano. Lo hizo de una manera creativa enlazando su magisterio y su poesía.

La variedad de temas que aborda muestra la amplitud de su caudal de información y cuan empapada estaba de la situación existente; de la cual era partícipe. Es un ejemplo de capacidad y de voluntad artística, de reafirmación de la identidad cultural de perseverancia humanista, y de maestra comprometida, defensora de su pueblo.

Este es solo el comienzo de una carrera, que mantendrá hasta el final de su vida, en constante evolución. A partir de aquí ya no se considera solo una maestra de escuela, ya que se ha declarado una luchadora ferviente contra los males sociales y lo denuncia con claridad en su poesía, ellos son: la pobreza, las desigualdades, la discriminación racial, la injusticia. De igual modo se percata de que faltan orientaciones acerca de cómo educar a

los individuos en aquellas circunstancias y de cómo es sumamente importante el papel del maestro.

La poesía no se apartará más de su vida, pues ella constituye un modo de educar, de instruir y enseñar, en los valores patrios, en la necesidad de cambiar el sistema social que existía, a la vez que ofrece la solución a estos problemas.

Es esta una forma de mantener la comunicación con los demás y de luchar por lo justo.

Las experiencias que ha adquirido como maestra y la forma novedosa de encarar el aula insertando creativamente la poesía la lleva a escalar mayores peldaños en su quehacer literario y a desplegar una labor educativa de alto nivel.

1.3- 3er Período: De 1929 a 1940.

Etapas de desarrollo de su labor educativa. Funda la Revista "Ninfas" y continúa su labor social.

El estudio de la vida y la obra educativa de Dámasa permite precisar un tercer período que se enmarca de 1926 a 1940; y que es continuador del anterior, donde no hay rupturas, sino profundización y sistematización. Fue más amplia su labor educativa, más rica en ideas, a tal punto que funda su Revista Ninfas, sin perder su preocupación por los problemas sociales, que afectan al negro, a la mujer, al maestro, y al niño.

El contexto histórico que rodea esta etapa está caracterizado por una situación que cada día empeoraba y que se agravó aún más, con la llegada al poder de la isla de una figura conocida por los santaclareños por haber sido Alcalde de esta región, Gerardo Machado. Su gobierno se caracterizó por la demagogia, la represión (que cada vez cobró más fuerza) y la explotación ganó

un sitio más alto dentro de la historia, a pesar de que se proponía reformas económicas, políticas y sociales de las cuales realmente no saldría beneficiada la población cubana, sino por lo contrario, sumió cada vez más al pueblo en una crisis.

Durante este período Santa Clara contaba con algunos centros de trabajo que nucleaban a pequeños grupos de trabajadores de forma fija, con salarios irrisorios que los sumieron en el hambre y la miseria. Existían además, trabajadores cíclicos o eventuales que laboraban un tiempo al año. Este aspecto traía una difícil situación a los dos tipos de trabajadores anteriormente señalados, `pero era más caótica aún, la de los que carecían de empleos en el momento en que la carestía de la vida aumentaba.

Las diversas tendencias que caracterizaron la agitación pública en los distintos sectores de la población, matizaron el proceso cultural en el territorio villaclareño. La fuerza de su movimiento obrero, básicamente en los sectores tabacaleros y azucareros y el despertar de la clase media y pequeña burguesía, tuvieron como catalizador el papel del primer partido Comunista que comenzaba a ser rector de estas luchas y que en 1929 se fundó en Santa Clara. Al lado de esta dirección se desarrolló un movimiento nacionalista, de sesgo reformista, alentado por una parte importante de la intelectualidad aún conformada en el medio del liberalismo burgués, que a su vez coexistió con las actitudes acendradamente antiimperialistas defendidas por la clase obrera.

Fue muy importante en este período la labor de los estudiantes que hacen públicas sus protestas, como la del Instituto de Segunda Enseñanza que en el 30, se solidarizaron con el estudiantado habanero que se mantenía en huelga desde días atrás. Además

en 1931 se funda el Ala Izquierda Estudiantil y luego la Liga Juvenil Comunista.

En cuanto a la cultura literaria, el periodismo en Santa Clara, fue ciertamente representativo de las tendencias fundamentales del pensamiento de la época, siendo de más corta duración o más efímeras aquellas publicaciones de carácter cultural amplio, que aún no siendo comerciales, tenían su forma fundamental de subsistencia en las secciones de anuncios y crónica social.

Estas publicaciones expresaron los intereses de distintas capas, sectores y profesiones de la sociedad santaclareña; además constituían la vía fundamental para dar a conocer las inquietudes literarias de la ciudad.

Encontramos también que la influencia del Partido Comunista y principalmente de la Liga Juvenil Comunista se hizo sentir en publicaciones estudiantiles como “Bisulfuro Laureles” (1931-1933) que expresó como ninguna, la efervescencia revolucionaria del Ala Izquierda Estudiantil del Instituto de Segunda Enseñanza frente a la dictadura de Machado.

Por otra parte, las publicaciones Caribes, Federación y Villa Clara no dejaron de experimentar la influencia de vanguardia política de la clase obrera. Resalta el caso de Villa Clara revista quincenal, de carácter eminentemente literario de los años veinte, dirigida por una mujer, la poetisa Enma Pérez Téllez y Ofelia Domínguez Navarro (quien después militara en el Partido Comunista) expresó también los intereses del feminismo villaclareño, del cual estas figuras, junto a María Dámasa Jova fueron los aladides. El feminismo de la época resultó ser un vínculo de movilización de la conciencia social de la mujer.

En la revista Villa Clara también colaboró lo más significativo de la intelectualidad local del momento: Juan Marinello Vidaurreta, de militancia comunista; la poetisa Antonia Gómez Capiró, Jesús López Silverio, Pedro Martín Campos entre otros.

La publicación de perfil pedagógico más sobresaliente de la época fue sin dudas la revista Ninfas (1929-1939), fruto de la inspiración, celo y sacrificio de una de las personalidades más importantes de la cultura y la educación en la provincia, María Dámata Jova.

Publicaciones masónicas y laico – religiosas también tuvieron relevancia en la etapa. Tal fue el caso de Cenit, que en esta última dirección no dejó de irradiar preocupaciones diversas, entre ellas literarias y políticas. Su acentuado perfil intelectual se debió mucho a la influencia de su director Severo García Pérez, a quien tocó representar en la época un pensamiento nacionalista de soluciones reformistas.

Al lado de las posiciones radicales del pensamiento característico de sectores de la pequeña burguesía vinculados por la crisis de la época al movimiento de las masas populares, se desarrolló con fuerza una intelectualidad de ideología burguesa que fue dominante al menos en las manifestaciones discursivas.

Por las complejas relaciones de la época entre cultura y poder, el sistema de opiniones característico de las posiciones liberales se impuso en los medios de difusión masiva y especialmente en la prensa.

Los representantes más señeros del liberalismo burgués en la época también fueron fuertemente conmovidos por la agitación social del período y sería esquemático e improcedente

identificarlos, sin más, con las posiciones reaccionarias de los grupos dominantes.

A partir de la Protesta de los Trece de 1923, se observó un cambio de actitud en la actualidad en Santa Clara, se apreció en las luchas políticas y por reivindicaciones sociales, sobre todo, en febrero de 1935, en el sector de los maestros en ocasión de la huelga de discípulos y sus profesores que se transformó en huelga general. Involucrada en estos sucesos estuvo la maestra y poetisa villaclareña María Dámasa Jova.

En general la cultura literaria del período se comportó dentro de los parámetros de la época, caracterizado por una parte, por su carácter renovador y de otro; por el influjo de tendencias democráticas y populares.

Se hizo evidente el activismo social de lo mejor de la intelectualidad santaclareña, que aún desde posiciones pequeño burguesas y liberales, despliegan acciones culturales de sello beligerante, actitud antiimperialista y de defensa de la cultura nacional.

Tales componentes integraron el quehacer educativo cultural de Dámasa de modo permanente. La experiencia que poseía ya como maestra y poetisa la harían permanecer inagotable por el resto de su vida.

Su posición en el aula No. 6 de la Escuela No. 10, donde de por ascenso impartió hasta 5º. Grado y la experiencia adquirida la llevó a desempeñar un magisterio de alto vuelo.

Fue allí donde desarrolló una labor pedagógica a plenitud, inculcando en sus alumnos el amor a lo bello, a la verdad de la sociedad, a la responsabilidad que implica tan solo, ser un ser social.

Fue sembrando en los niños el concepto de la vida, el trabajo, la cultura y la inteligencia. Trató de encausar la mente infantil en la imaginación y la fantasía, como una de las principales características de esta edad y que le ayudarían a enfrentar la vida diaria.

Hemos sabido que era muy querida por los alumnos por el tono dulce que usaba para llegar a ellos, era muy cariñosa; nunca estaba de mal humor, y era ejemplo de puntualidad, disciplina, respeto y organización. Siempre se las arreglaba para llevar al aula fotos, mapas, láminas que en muchos casos eran elaborados por ella misma, había una preocupación constante por mantener la motivación y el interés de los alumnos durante la actividad docente, a lo que sumaba los cuentos, las narraciones especialmente para enseñar la historia.

Un profundo recuerdo guardan de ella sus alumnos, especialmente uno que se refiere a la excursión que organizara Dámasa con mucho esfuerzo, a Matanzas, allí vinculó a los niños con la vida del campo, con el cuidado de las plantas y los animales, y la importancia de la realización de ejercicios al aire libre.

Es Dámasa acreedora de la condición de educadora social, por el espíritu de su obra, por su proyección, por las vías y los modos que empleo a favor de la formación del hombre. Estamos frente a una maestra que como puede apreciarse, no tenía teorías; pero sí soluciones a las deficiencias de la escuela cubana, que ella desde muy joven comprendió.

Nunca estaba conforme con lo que hacía, por esto no descansó en su afán de educar a los niños, a quienes amaba intensamente, pero también a su pueblo que se vio beneficiado con su sabiduría y creatividad, es así que no bastándose con el marco del aula para su noble empeño y en busca de nuevas vías, crea la Revista Infantil “Ninfas”, que apareció en Santa Clara en el año 1929. Salía con frecuencia quincenal y al costo de cinco centavos, dirigida por María Dámata Jova Baró; quien hizo realidad un sueño por el que luchó incansablemente; para ella era poco todo lo que hiciera para los niños, esta es una demostración del amor que sentía hacia ellos. En su afán constante estaba el que la revista contuviera entre otras cosas mensajes de índole cultural, de modo que a través de sus páginas, generaciones de niños cubanos, se educaran en el amor a la patria, a los héroes de nuestra América, en el amor al trabajo, en la honestidad ciudadana etc.

Retomamos “Ninfas” para destacar que los niños fueron sus editores, porque un grupo de ellos aprendieron el oficio de tipógrafos, con el fin de realizar este trabajo. Para lograr la salida de la revista, María Dámata adquirió con sus propios recursos una imprenta, esos niños que laboraban en ella eran muy pobres, pertenecientes a los barrios más cercanos a la ciudad, por los que ella sentía gran preocupación, por eso los ayudó en este oficio y se motivaron tanto por él, que muchos de ellos continuaron siéndolo para toda la vida.

En cuanto a la estructura de la revista podemos decir que se caracterizaba por la variedad, lo que la hacía amena, interesante, muy adecuada a las características de los niños y esto lo lograba con sus diferentes secciones: Puntos de vista, la sección literaria,

la poética, la recreativa, la crónica escolar, no faltaban los concursos, premios, se publicaban fotos de los niños ganadores etc, lo novedoso y atrayente ligado a lo instructivo y educativo predominan en las publicaciones que siempre eran recibidas con agrado, esto denota la calidad del trabajo conjunto de la directora y los niños, no había mejor oportunidad para contribuir a la formación laboral, al espíritu de cooperación, de solidaridad de amor entre ellos, unido a la preparación intelectual, en fin al mejoramiento humano en general.

El trabajo se veía recompensado, muchas cartas se recibían y el número de simpatizantes y suscriptores crecía cada día más, esto nutría la vida de la revista que también recibió la ayuda de personas con una buena posición económica, además el dinero que obtenía por los anuncios insertados en ella y la colaboración de sus suscriptores porque María Dámasa no pudo contar jamás con el apoyo del estado para su revista.

De esa forma muy suya, la Revista Infantil Ninfas, es única de su tipo, elaborada por y para los niños de su época, a nivel continental y un poco más allá, porque tenemos constancia que la niña Inés Montes Estrada, que residía en España envió un giro para suscribirse a ella.

Unido a la creación Ninfas como publicación, Dámasa organizó la programación radial en diálogo abierto entre niños y maestros conocida como "Audiciones Ninfas" que se transmitió en largos años una vez a la semana por CMHI Lavis y Paz de Santa Clara, sensibilizando al asiduo auditorio con métodos de aprendizaje de la historia y la cultura local. En Cuba constituyó una novedad para el estudio.

De ese modo surgió la imprenta Ninfas, la Revista y las audiciones con este nombre y posteriormente la Revista Umbrales.

La Revista desde su nacimiento solicitó apoyo individual a personalidades de la ciudad para el socorro económico dada su importancia en el desenvolvimiento del universo creacional infantil, y llegó a crecer tanto que se sostuvo por casi una década con salidas ininterrumpidas. Jamás tuvo ayuda económica oficial, Ninfas al igual que Umbrales después, logró resonancia internacional en docentes, niños creadores.

Con el uso de la imprenta manipulada por niños, las páginas de Ninfas, primero y después Umbrales, sirvieron a Dámasa Jova para dar a conocer su obra poética, editorialista y ensayística, caracterizada en lo esencial por un intimismo y una sencillez expresiva y didáctica en contenido y forma. Es necesario aclarar, que se conoce el aporte de la imprenta en la escuela dado por el francés Celestin Freinet (1896-1966), con la finalidad de que los niños imprimieran sus textos, siendo los objetivos de Dámasa diferentes a los de él.

Su trayectoria magisterial continua, ahora más enriquecida que nunca ligada a su labor literaria. Su objetivo ya está bien definido, poner su poesía, sus ensayos y su prosa al servicio de la didáctica, porque está claro que todo cuanto fue capaz de crear para exponer en la Revista, estaba indisolublemente vinculado a su práctica escolar. Esto constituye un elemento singular en su obra educativa; la cual no solo recrea el goce estético, sino que es denuncia, tribuna, historia de lucha y compromiso ante los males que lastraban la sociedad.

Como regularidad en su revista se destaca el patriotismo; la alerta y en sus poemas escolares canta a la escuela y el maestro, con su afán de dejar así su nombre grabado en el corazón de los niños.

Ganó sin lugar a dudas el recuerdo de los niños; muchos fueron sus alumnos y también colaboradores de la revista y otros simplemente asiduos lectores de cada edición. Pero a todos llegaba el mensaje educativo de una maestra que se entregó por entero a su profesión.

No hay más que ver en el primer número de Ninfas, allí en su editorial puede leerse:

“... las páginas de ésta, (la revista) serán el ambiente donde el niño realice sus ensayos y el producto económico será dedicado por parte iguales a mejorar la publicación y la compra de materiales para los alumnos de la escuela número 10...” (Ninfas, año 1, 1929).

Nada se perdió Dámasa en su magnífica condición de educadora. Muchas aristas abarcó su obra que incluyen haberse ocupado de los problemas de la lengua y la comunicación, muy exigente con los problemas de dicción y a favor del buen decir, de la escritura correcta y con la caligrafía adecuada.

Esto lo proyectó en secciones de la revista, como era la recreativa o charlas para sugerir mejores expresiones para hablar correctamente. También en la misma sección se refirió a cómo debía ser el comportamiento y la manera de expresarse en el teatro, en el cine, en el restaurante etc.

Acompañaba a sus consejos anteriores, de juegos de palabras, de frases para completar, formación de palabras, trabalenguas; ofrecía también el formato para escribir cartas e informaciones.

Para ejercitar la escritura, a la vez que estimulaba la creación infantil abrió un espacio de la revista para insertar las poesías, composiciones, relatos, cartas, crónicas etc. , dedicadas a patriotas (en este caso poesías), a familiares queridos , fechas históricas y otros.

En cada revista se aprecia un derroche de imaginación infantil. Los niños al elaborar sus cuentos se esmeraban en hacerlo bien, organizan adecuadamente su pensamiento, sus ideas; poniendo al descubierto sus vivencias y emociones. Tenemos el ejemplo de una narración donde se aprecia el heroísmo de un chico, salvando a otro de la muerte, enjuiciando así las virtudes que debe tener un niño, así como , es importante la solidaridad humana y el amor al prójimo.

Se hacían composiciones sobre Maceo, Martí, Agramonte, Mariana Grajales. y relatos inspirados en la guerra de Independencia. En todos los casos hay una fuerte carga emotiva y de admiración hacia estos héroes de la patria, por su valor, firmeza, y amor a su tierra. Esto aumentaba el interés de los niños por conocer sobre estas figuras y por tanto despertaba en ellos el interés por la lectura, por la biblioteca o por pequeñas investigaciones.

Algunas narraciones se referían a visitas a lugares históricos, turísticos y otros siempre se evidencia en los niños el valor cognoscitivo y afectivo que representó la visita para ellos.

Dámasa era una persona excepcional, así la recuerdan sus alumnos, además de que sabía mucho; sabía tratar a la gente con cariño, Era una abanderada de la buena comunicación,

escuchaba con atención, aclaraba los errores con respeto y convencía con su palabra clara, sencilla y tierna.

Su mirada reflejaba una infinita ternura, pero sabía imprimir dinamismo y entusiasmo a sus actividades.

De la gracia de sus clases hablan todavía sus alumnos, sobre todo las de historia, no faltaban allí las fotos, las narraciones y también la poesía, cada clase era un verdadero homenaje. Recuerdan cuando hablaba de José Martí; de su vida, con que sentimiento lo hacía y que entonación le imprimía a cada pasaje de su existencia. Esto propiciaba que se fijaran los conocimientos, especialmente se concluía con una poesía, de la cual situamos una estrofa:

El día de Martí”

José Martí, su alma excelsa

su acción y sus mejores pensamientos

los dispuso al servicio de la patria

y de la libertad de nuestro suelo.

M. D. Jova

Nuestra historia también tuvo un lugar en su Revista aparecen artículos escritos por Dámasa su directora, hablando de nuestros gestos de independencia, y sobre la situación del país, a esta sección la denominó “Puntos de Vistas”. Veamos algunas ideas expuestas aquí:

Solo cuando los gobernantes cubanos sean individuos que favorezcan con su actuación al pueblo, porque el pueblo con clara visión los haya elegido, y, solo teniendo Cuba gobernantes que procedan identificados con el pueblo es que, persistirá nuestra soberanía nacional.

(Revista Ninfas 111 agosto 1934).

En otro momento, en ocasión de la huelga de discípulos y maestros que toma gran fuerza en Santa Clara y que más tarde se transformó en la Huelga de Marzo de 1935 publica en varios números de ese año sus criterios sobre esa situación:

Y en este 24 de febrero de 1935 hay cubanos de recta conciencia y cubanos de conciencia errónea. En este 24 de febrero hay, como aquel, gobernantes que hacen ofertas y gobernados que hacen demandas, hay coraje y privilegios irritantes, también asoma a ratos la ignominia. La generación que supo en 1895 prolongar en Baire el capítulo más brillante de nuestra historia, de pueblo ansioso de libertad, engendró la generación de hoy en la cual si hay una gran parte que interpreta erróneamente el ideal de libertad y hace caso omiso del triunfo y vergonzosa dejación de sus derechos, hay también una gran parte que no habiendo tenido oportunidad de conquistar entonces el derecho ciudadano sobre hoy en Cuba redimida y abonada con sangre de Maisí a San Antonio lanzarse a una huelga de discípulos y maestros demandando derechos legítimamente conquistados y atropelladamente restringidos.

Revista Ninfas 123 (agosto 1934).

Estos artículos reflejan como Dámasa penetra con profundidad en los problemas que lastraban el pueblo; manifestando su franca opinión al estado de cosas existente incluyendo los problemas de la educación.

Retomando el tratamiento de la historia en su Revista, es preciso mencionar la Sección Literaria, que es un homenaje a los héroes de la independencia entre ellos a Martí.

Dentro de la sección poética, aparecen poesías a Martí de la propia Dámasa, y se reproducen poemas de autores conocidos como Rubén Darío, Plácido, José María Heredia y otros escritores como Nicolás Guillén que por su calidad merecen ubicarse aquí.

En la propia sección se dan a conocer biografías, por ejemplo la de Julio Jover Anido que fue un sabio cubano, ilustre meteorologista que honró a su Patria y fue el director del Instituto de Segunda Enseñanza de Santa Clara.

Hay unido al conocimiento de la historia un marcado interés en Dámasa por divulgar y dar a conocer la vida y obra de poetas cubanos y de personalidades de la literatura cubana y universal; incluido figuras que en este ámbito, se han destacado en nuestra localidad.

Un elemento ilustrativo de la variedad de temáticas que la revista aborda, es el referido dentro de la sección "Puntos de vista" a la divulgación de la obra de descubridores científicos, médicos famosos. Por ejemplo se trata la vida de Gutenberg, creador de la imprenta, de Nicéforo Nupce que inventó la fotografía y otros. También se escribe sobre las civilizaciones y pueblos antiguos. Esto era leído por niños, maestros, padres en fin, numerosas personas que podrían elevar su nivel cultural por medio de la Revista.

Fue también un recurso de Dámasa, llevado a la revista, especialmente en la sección llamada "Quienes van hallando el sendero de los dignos", para divulgar las fotos de muchachos destacados por su disciplina y buena actitud ante el estudio.

Esta especie de emulación que establecía desde su aula en la escuela No. 10; y que se ampliaba a todos los niños mediante

la revista, propiciaba un ambiente de competitividad positivo, en pos de lograr mejores resultados en la formación de los alumnos.

En este sentido lograba, que la disciplina y el estudio movidos inicialmente en los niños por el estímulo de aparecer en la revista con su foto y un certificado de la maestra que explicara su comportamiento; fuera haciéndose después un hábito hasta llegar al nivel consciente, evitando de este modo los castigos corporales, que eran utilizados en aquellos momentos y que recibían el rechazo de María Dámasa.

El aula constituyó para Dámasa su laboratorio pedagógico y la revista era la posibilidad de divulgar todo el resultado obtenido y una forma de multiplicarlo a un público mucho más numeroso.

Otro medio importante, mencionado anteriormente, utilizado por ella, fue la programación radial,. Las Audiciones Ninfas también fueron portadoras del mensaje educativo. Estas consistían en la conversación de una abuela con su nieta. Los personajes eran interpretados en el primer caso por Dámasa y en el segundo por una alumna suya llamada Lina Rosa Echegaray.

En este programa se abordaban temas históricos y de la cultura local, se hacían representaciones dramáticas, cantos, recitación, interpretaciones musicales al piano, guitarra y violín. Es significativo que en Cuba, esto constituyó una novedad; y un destello contra la ignorancia infantil, a partir de un recurso más creativo, pues mediante el contacto de los niños con el arte y la cultura iban ejercitando sus facultades físicas y mentales, desarrollando sentimientos y gustos estéticos, valores como el amor a su patria y a la historia de su ciudad.

Para los maestros especialmente todo esto representa una alternativa muy factible de incorporar a su quehacer diario. Pues se ofrece por parte de Dámasa una visión diferente de llevar el proceso educativo, que sin dudas es más estimulante, creativa y atrayente para lograr la formación de las nuevas generaciones.

En este sentido hay una proyección muy clara de María Dámasa, si en el centro de su labor estaban los niños, sabía que los responsables de formarlos eran los maestros, por eso todo cuanto hizo y divulgó llevaba implícito su mensaje para ellos, y tal como ella llevaba su tarea cotidiana de descubrir e investigar cómo llegar mejor a sus alumnos, quería que ésta fuera la brújula que guiara la labor de todos los docentes.

De muy abnegada y sacrificada consideraba Dámasa la labor del maestro, por esto en toda la producción literaria se aprecia como protagonistas siempre a niños y maestros. También en su aula fue abanderada de las buenas relaciones maestro-alumno.

En este sentido demostró como un ambiente de tolerancia, respeto y cordialidad sin perder la autoridad hace que el proceso de enseñanza – aprendizaje fluya con resultados sorprendentes. Sobre esa base podría materializarse el hombre que se desea formar.

Muchas ideas novedosas puso en práctica que favorecieron en sus alumnos el interés por el estudio, la disciplina y el espíritu, solidario. Para lograr esto establecía en el aula una especie de emulación, a veces individual, otras por equipo, y para los mejores, el premio era izar la bandera, o aparecer en el cuadro de honor, de igual forma se procedía con los que obtuvieran mejores notas al finalizar el grado.

La evaluación para Dámasa Jova era un componente esencial en la vida del estudiante; por esto era muy cuidadosa al evaluar y sobre todo explicaba muy bien al alumno donde estaba su error, pues todo esto le facilitaba orientarse en pos de superarlo.

La vinculación con la práctica era otro elemento clave al impartir sus clases de geografía, biología, donde con pocos recursos realizaba experimentos para observar la germinación de las plantas, a lo que sumaba su trabajo educativo a favor del cuidado de estas y la necesidad de conservar las semillas para obtener nuevas plantas.

En su casa creó un huerto y llevaba de manera rotativa grupos de niños, para que pudieran practicar cómo sembrar una planta y los requisitos para realizar con éxito esta actividad.

Su hogar también fue utilizado para las clases de bordado, tejido y el repaso de las lecciones dadas en clases, todo esto era de forma voluntaria, en horario extra y sin cobrar un centavo.

Era una manera de aliviar la carga que representaba para los padres sostener a sus hijos en la escuela. Mucho costaba esto, en aquellos tiempos y Dámasa recordaba su niñez pobre y huérfana de padre. Por lo que constituyó también una de sus aspiraciones el hecho de ayudar a los padres y lo hizo desde la propia revista "Ninfas".

Varias páginas de cada publicación las dedicó a explicar entre otras cosas sobre el peligro de que los niños pudieran imitar acciones que ven practicar en muchos casos a los padres, como el fumar, tomar mucho café, vinos y otras bebidas alcohólicas, así como las implicaciones que esto trae desde el punto de vista de la salud, pues influye en el crecimiento, producen afecciones pulmonares, del corazón y los músculos, además del riesgo que

representa para el desarrollo intelectual y de los procesos cognoscitivos como la memoria.

Por otra parte se refiere en sus artículos a la distribución de las tareas del hogar y la preocupación que debemos todos mantener sobre el aseo y la organización de nuestra vivienda. Ofrece algunas recetas de cocina; muy rápidas y fáciles de hacer.

Estos mensajes y otros de la revista le permite ayudar a los padres y formar a los que llegaran a serlo; porque constituyó un anhelo suyo, que cada niño fuera un buen padre o una buena madre de familia, capaces de constituir un hogar en armonía; donde todos se ayuden y se preocupen por los problemas de cada cual, especialmente por la educación de sus hijos, Dámasa tenía en su publicación un lugar para las necesidades del pueblo, aquí incluía anuncios comerciales sobre la venta de artículos a buen precio, la venta de programas escolares para los maestros, divulgaba la puesta en escenas de obras en el teatro Villa Clara, en las secciones de Canto y Cine, se difundían letras de canciones de moda, la película que se estaba exhibiendo y se respondían preguntas del 7mo arte.

Lo antes expuesto evidencia como mantenía en su revista una información amplia de las actividades culturales y recreativas que eran de gran utilidad para la comunidad, porque el bienestar de las personas mediante el contacto con la cultura constituían el sentido de su vida.

El esfuerzo constante que desplegó para llevar adelante sus proyectos, son el reflejo del desarrollo volitivo que poseía y de los rasgos que fueron conformando su carácter firme, con una gran claridad en lo que quería y una gran confianza en lo que hacía.

Esto la mantuvo incansable e inagotable en su empeño. De esta manera a los cinco años de salir “Ninfas”, funda la revista “Umbrales” que acogería en sus páginas los trabajos de los niños nuevos surgidos de “Ninfas” y que por su edad y desarrollo literario necesitaban de una publicación que se correspondiera con su nivel.

Colaboraron en esta revista Onelio Jorge Cardoso y Felipe Triana entre otros.

Esta revista que se publicaba mensualmente contenía artículos sobre la libertad, la maternidad y la crianza de los niños, así como la importancia de realizar ejercicios físicos para mantener la salud.

En su activa existencia María Dámasa no cesó de luchar por los derechos del pueblo y dentro de éste, la mujer. Por lo que participó en el Congreso Nacional Femenino, celebrando en la Habana en los días del 18 al 22 de abril de 1939.

Presentó una ponencia titulada “la situación de la mujer negra en Cuba en la que expresó:

“No me empeño en resolver los problemas negros por intransigencia. Me empeño en la solución de los problemas negros, porque entiendo que en los momentos actuales, hay una palabra de orden que no es posible dejar de escuchar, esa palabra es UNIÓN, Unión quiere decir concordia, igualdad”.

Participó también en el 1er Congreso Interamericano de maestros efectuado en la Habana los días del 4 al 8 de octubre de 1939. Allí presentó su ponencia “El educador al servicio de la democracia y la Paz” .

Ella plantea que el educador sirve a la democracia y a la paz cuando defiende la libertad, la igualdad y la fraternidad. En la dedicatoria de su ponencia puede leerse:

“Este libro va dedicado a los educadores, porque ellos son forjadores de conciencia y va dedicado a los padres; porque ellos son encargados de poner en manos de los forjadores de conciencias esa dúctil materia prima que es el niño”.

Las ponencias que preparó y presentó de forma brillante; fueron para ella una forma más de servir a su pueblo, lo que refleja el enorme compromiso social que tenía y que supo sostener durante toda su vida. Aprovechando todos los escenarios para denunciar los males sociales, que ella vivía en su propia piel, pues era negra y maestra.

La situación de los maestros era objeto de preocupación constante para ella. Veía con dolor, como eran incomprendidos, discriminados, desamparados y mal retribuidos. Por eso no vaciló en exponer todo esto en su ponencia.

La pobreza de los niños estuvo en su punto de mira. Encontrando la forma de que, en la imprenta que adquirió con mucho esfuerzo, para sus publicaciones, un grupo de niños pobres pudieran aprender su manejo y al menos tener un oficio, el de tipógrafo que continuaron siéndolo para toda la vida, resultando ser un empleo útil que resolvió el problema a varios individuos.

Cumplíendose de esta manera el propósito esencial de Dámasa Jova, con su revista “Ninfas”, el cual era cultivar en los niños el amor al trabajo honesto, al estudio y a cuanto propenda a dignificar y estrechar los lazos de confraternidad entre ellos.

El año 1939 fue el final de “Ninfas”, no era posible sostenerla económicamente, pero llenó toda una década en la que muchos niños

materializaron sus inquietudes artísticas otros se encaminaron hacia el periodismo y la tipografía.

Ha sido esta una etapa sumamente fructífera en la vida de Dámasa Jova. No se apartó nunca del aula, y ya en el año de 1939 se encontraba impartiendo sexto grado, que no concluyó, pues la sorprendió la muerte el 11 de febrero de 1940.

Con el busto de Martí en su buró, allí frente a los niños como ella quería, guiando su pensamiento y acción, desarrolló una labor magisterial con verdadera vocación que la llevó a realizar un trabajo intenso. Dentro del aula fue labradora, plantando su simiente en el corazón de los niños.

Sabía ofrecer un trato diferenciado a sus alumnos, de acuerdo a sus características. Veía la necesidad, de dar una clase diferente, donde prime la relación armoniosa del maestro y el alumno. Consideraba la escuela como el espacio ideal para la formación plena de la personalidad del alumno.

Pensaba que la clase debía servir para ofrecer un conocimiento de la realidad circundante, y que esta a su vez debía vincularse con la práctica, con la vida. Para esto organizó clases prácticas de Geografía y Biología. Esto favorecía el desarrollo de la observación, de la descripción y la reflexión.

La formación de valores tuvo un lugar prioritario en su labor, especialmente los de amor a la patria y rechazo al extranjero. En su aula podían verse los símbolos de la patria, y podía apreciarse el trabajo realizado a favor del respeto y la admiración hacia ellos.

Inculcó en los niños el amor a su localidad, a sus tradiciones a sus héroes, a su cultura como la mejor manera de defender a la patria. Por eso para ella la enseñanza debía enriquecer y fomentar nuestra identidad cultural.

Estos elementos nos permiten caracterizar a Dámasa Jova como una maestra ejemplar y una educadora social. Por su conducta hacia los demás, por la comunicación excelente que logró, mediante las diferentes vías que utilizó, lo que le permitió influir sobre un numeroso grupo de personas y sobre la sociedad.

Su motivación hacia la profesión que desempeñó, la llevó a desarrollar una voluntad férrea, que se tradujo en el trabajo intenso de búsqueda para hallar soluciones a los problemas de la educación y la cultura del pueblo.

La intención de alcanzar este fin, hizo que desplegara una actividad pedagógica de alto rigor, que le exigió elaborar y transformar las condiciones del proceso educativo que imperaban, de formar otro tipo de hombre.

Esto sin dudas produjo en la educadora una autotransformación de su personalidad, necesaria para lograr un proceso docente que respondiera a las características de sus alumnos, y del momento en que vivían.

Sus transformaciones rebasaron los marcos del aula, influyendo en los distintos grupos de la comunidad. Sus propuestas fueron novedosas en cuanto al empleo de diferentes medios: revistas y programas radiales, que llegaron a la sociedad.

El compromiso asumido por esta maestra, en cuanto a la formación de la personalidad de sus alumnos, matiza su actividad pedagógica y trae como consecuencia resultados favorecedores en la educación de ellos. Aquí intervienen los recursos de esta educadora, su motivación profesional, su autovaloración, su voluntad y sus sentimientos.

Podemos apreciar en Maria Dámasa un pensamiento educativo creativo, sus ideas, teorías, sistematizaciones acerca de la educación

son contribuciones muy valiosas y originales, de extraordinaria novedad.

Se evidencia en ella , su constante esfuerzo mental su implicación en la elaboración de razonamientos y juicios sobre la actividad que realizó .En función de conseguir sus propósitos, de educar a todos empleó todas sus energías , asumiendo riesgos, abriendo caminos, y desarticulando los esquemas tradicionales de enseñanza .

La reflexión es una característica muy marcada de su personalidad, que se reflejó en lo que hacía, pero también en la manera de adentrarse en el plano personal y conocer que está pasando dentro de si, para reevaluar y reorientar su actuación.

Capítulo 3: Contribución de la obra educativa de María Dámasa Jova Baró al proceso educativo actual.

En la estructuración de este capítulo se le ha dado un orden conveniente a su obra educativa, utilizando los diferentes aspectos que conforman los epígrafes, dentro de ellos se han tenido en cuenta las categorías de análisis que aparecen en el capítulo I. De esta manera iniciamos abordando sus ideas educativas, las pedagógicas, así como su labor social para culminar con su contribución al proceso educativo actual.

Epígrafe: 3.1- Aportes a la Educación.

La educadora estudiada adopta posiciones independentistas e incursiona en la educación no solo como maestra en el estricto quehacer del aula, sino también utilizando otras vías asistemáticas como Revistas y la Radio .

Ella muestra una sostenida contribución y en consecuencia un enriquecimiento del pensamiento pedagógico y la Historia de la Educación Local y Nacional. En ella de forma sistemática o asistemática están presentes los siguientes postulados:

- El carácter democrático y popular que le concede a la educación, utilizando para ello revistas y emisiones radiales.
- El ejercicio de la crítica, la iniciativa y la creatividad que le impregnó a la educación en el territorio.
- La evidente coincidencia con el pensamiento pedagógico que le antecedió, en cuanto a la importancia de la educación aún en las condiciones más difíciles y como una vía de resolver los problemas sociales.

➤ Su vida y obra ejemplar en su contexto.

La figura analizada trata la categoría educación en su doble sentido: en uno más amplio donde comprendía las influencia formativas que ejercen en el niño la familia y la sociedad en general, sin dejar de reconocer la responsabilidad de la escuela en la formación de los más jóvenes.

Valoraba altamente la importancia de la autoeducación, sin mencionar el término. A partir de su reclamo constante por hacer del niño un agente de su propia educación, de autotransformarse en el proceso de la actividad; y de lograr el crecimiento espiritual de la personalidad, para el cual el interés social bien comprendido se convierte en su interés personal.

Veía cómo el maestro debe saber despertar en sus educandos el deseo de desarrollar sus capacidades y mejorar él mismo alguna costumbre negativa, cultivando por todos los medios el propósito de enriquecerse espiritualmente, hacerse mejor, y más perfecto.

Comprendió con claridad que el fin de la educación era la formación integral del hombre; destacando el carácter democrático de ésta incluyendo las ideas de la educación para la libertad y la orientación hacia los valores humanos.

Entre estos valores se ponía de manifiesto un marcado sentimiento de amor a la patria, a los héroes caídos por ella, tanto en la localidad como en la nación, un rechazo al extranjero y a la esclavitud y a la discriminación racial y de género.

Entendió que la educación democrática es la que debía ofrecer oportunidades a todos por igual, criticando con fuerza en sus poemas a los ricos que podían comprar con facilidad

su título, aun careciendo de talento y a los pobres que teniéndolo no podía asistir a la escuela pues debían trabajar para ayudar económicamente a su familia.

Consideraba la necesidad de atemperar la educación a los problemas y necesidades sociales. Era preciso el vínculo de la teoría con la práctica, para lograr la formación de un hombre capaz de enfrentar las situaciones que se le presenten en la vida, y así lo hacía en el ejercicio de su magisterio. Y lo divulgó a todos.

Los proyectos educacionales más avanzados se circunscribían a determinadas escuelas privadas y la escuela pública a penas cubría las necesidades del país, era la escuela del pobre, prácticamente ignorado. Esto fue denunciado por María Dámasa, quién consideraba la necesidad de reformar aquella sociedad, sin embargo nunca habló de un cambio de orientación social profundo. Perneada por la influencia del positivismo concedía a la educación un papel preponderante en el mejoramiento de la situación de su pueblo.

Seguidora del pensamiento pedagógico cubano del siglo XIX, se aprecia en ella una riqueza de ideas educativas de incalculable valor para la educación actual, pues debemos mantener su lucha por la necesidad de independencia, hoy que la tenemos necesitamos conservarla, protegerla. Ella luchaba por la consolidación de la nacionalidad cubana y en el presente y futuro hay que preservarla.

Su labor centrada en los valores humanos y en la educación para todos, cuyo fin es la formación integral de un hombre preparado para la vida, forma parte de nuestros principios educacionales actuales, por lo que es innegable la vigencia de sus ideas, sin

embargo más que quedar en el plano de la vigencia su obra tiene aplicación actual, es menester retomar las vías que utilizó para lograr sus propósitos, lo único que como dijera el insigne educador Enrique José Varona (1849-1933) cuando señaló a inicio del siglo XX: “ Toda generación hereda el tesoro de conocimientos de las pasadas pero debe hacerlo producir con su propio esfuerzo, debe aumentarlo (...) no se trata de inventarlo todo, de rehacer lo que está hecho, sino de aprender a hacer algo más de lo que está hecho (Varona E., 1992 p- 172).

Pensando en lo anterior, la maestra María Dámasa aporta vías novedosas de valor actual para llevar la educación a las masas, pues para ello no solo utiliza el aula, que nunca abandonó, sino que rebasando este marco emplea la radio, las publicaciones de revistas, las ponencias presentadas en diversos eventos nacionales e internacionales, esto la coloca a la altura de su época, asimilando los avances más significativos de la Pedagogía, fundiéndolos con el ideario que le legaron Varela, Luz y Martí, y llevándolos a su máxima expresión con la obra educacional desplegada en su comunidad. Esto puede ser utilizado hoy como parte de la masificación de la cultura que quiere llevarse a cabo.

Si bien sus ideas educativas no estuvieron exentas del carácter mediatizado que impregnaba la sociedad en general, el sentido de cubanía, de humanismo, de defensa de la nacionalidad que sembró en sus aulas, sobre la base de una educación centrada en el niño siempre estuvo presente. Este es un aspecto de obligado contenido en la educación cubana hoy.

A modo de resumen puede destacarse un grupo de ideas que conformaron el concepto de educación de esta maestra y que fueron directrices de su pensamiento educativo. Ellas son:

- ❖ El papel preponderante que concedía a la educación y la instrucción en la formación integral del hombre en función de la solidaridad y la armonía social.
- ❖ La vinculación de la educación con la naturaleza, de la teoría con la práctica y del estudio con el trabajo como un medio de despertar todas las fuerzas, darles vigor a las facultades y desarrollarlas.
- ❖ La educación como responsabilidad y tarea de todas las instituciones sociales.
- ❖ Educación para todos. Debía educarse al niño para el bien de su pueblo y de la humanidad.

Epígrafe 3.2: El niño como centro de su labor educativa. Su educación doméstica.

Su obra educativa estuvo dedicada especialmente a los niños. Para ello se esforzó en ofrecerles una educación que supliera las carencias y dificultades de una época difícil.

La observación cotidiana de sus alumnos le permitió ir conformando una labor educativa, que tuvo presente las características de la niñez. En consonancia con esto diseñó las estrategias de trabajo, desplegando un pensamiento alternativo, flexible y creativo que le permitió obtener muy buenos resultados.

Sus preocupaciones por la niñez la llevaron a ofrecer una serie de recomendaciones relacionadas con la vida de los niños en el hogar, que fueron validas para ellos y para los padres.

El marco de la revista Infantil “Ninfas” resulto propicia para alertar a los padres sobre el ejercicio de la autoridad y la forma de tratar a los niños. Reparó en la complejidad que representa la educación familiar, pues aquí el niño recibe las primeras influencias que son básicas para su vida futura.

Resulta interesante ver como recomendó una educación basada en el trabajo y en ocupaciones. Pensaba que un hogar donde todo compartieran las tareas, de acuerdo con su edad y posibilidades, podía lograrse una convivencia armónica.

Sobre los procedimientos para la enseñanza y la educación de los niños se destacan los referidos al aspecto intelectual. Aquí sugiere a los padres vigilar que los niños realicen sus tareas de clase, obsequiar libros que inspiren a la lectura, conversar en casa sobre tema de índole cultural, en un lenguaje claro y sencillo, de esta manera se educa el amor al estudio.

Desarrollar el lenguaje era otro aspecto importante, especialmente el uso de la expresión correcta en cualquier lugar que se encuentren. Para esto indicó cómo comportarse en el teatro, en el cine, en el restaurante, esto esta relacionado también con las normas de cortesía y respeto, sobre lo cual llamó la atención de los padres.

La realización de ejercicios físicos al aire libre, la distracción adecuada, las visitas a lugares de la ciudad debía ser objeto de preocupación familiar. Esto contribuye a la salud del niño, para quién recomendaba alejarlo del contacto con personas de malos hábitos como el fumar, ingerir bebidas alcohólicas etc.

Declaró a los padres como encargados de la educación doméstica y los responsables del cuidado y cumplimiento de esta importante tarea.

Consideraba que la adecuada constitución del hogar y situación estable de armonía constituyen elementos vitales para que se produzca una atmósfera de bienestar que facilita el movimiento de la vida, llevando a la felicidad común.

Las ideas expuestas tienen una validez permanente, porque enfrentamos problemas en este ámbito que perduran, por lo que se suma un aspecto más haciendo que la recurrencia a la obra de esta maestra sea obligada. Su visión y valoración de este tema es punto de partida y base, para el diseño de la educación familiar presente y futura.

Epígrafe 3.3: Sobre el papel del Maestro.

La obra educativa de la maestra María Dámasa Jova evidencia su respeto y fidelidad hacia la tradición pedagógica que le antecedió. Su admiración especial hacia la figura de José Martí, le permitió el ejercicio de un magisterio donde aparece soluciones y ejemplos que indican como lo imitaba.

Esta educadora de niños, estuvo directamente vinculada a la educación popular, sintió las tristezas, necesidades y aspiraciones de los maestros de su generación, exponiéndolos en su ponencia “El educador al servicio de la Democracia y la Paz”

En su vida no se conformó con ejercer una profesión carente de reconocimiento, apoyo, remuneración sino que se pronunció y denunció la situación de los maestros. Esto constituye un ejemplo de comprometimiento con su profesión y de lucha constante contra los males sociales existente y el sistema político imperante.

Trató de dar respuesta con su práctica cotidiana a las necesidades educativas de la sociedad de su tiempo porque el entorno escolar, local y la patria toda fueron de su interés.

Esto constituye un ejemplo para los maestros de hoy, cuya lucha no tiene el sentido de aquella época, pero sí por las injusticias que se cometen

en el mundo y contra nuestro país, por la inserción cada vez más estrecha con la sociedad y dentro de ella con la comunidad y la familia de sus escolares, ayudando a resolver los problemas de estas dentro del alcance posible de la escuela.

Recordamos la Revista Ninfas, donde los maestros tenían un espacio que se utilizaba para ofrecer su método de trabajo y poner a su disposición las iniciativas que podían incorporar a su práctica.

Sus concepciones acerca de cómo realizar el acto educativo y práctica pedagógica la puso al servicio de los maestros, pues tuvo la posibilidad de divulgarla mediante su revista y las emisiones radiales.

Exponía cómo lograr a través del arte, es decir de la poesía, de la composición, que el niño fuera descubriendo nuevos conocimientos relacionados con la naturaleza, la historia, la geografía, la biología etc. Esto potenciaba la educación estética y permitía mediante los recursos del arte llevar los contenidos de las ciencias.

Aprovechó las manifestaciones artísticas como una vía para expresar los conocimientos, también los sentimientos, intereses, aspiraciones y motivaciones del niño, especialmente lo logró mediante el dibujo. Estos dibujos eran presentados en los concursos de las revistas y en el mural del aula.

En el aula explotó las dramatizaciones teatrales, para las que previamente se preparaban los niños de acuerdo a la temática propuesta por la maestra. Estas actividades eran muy bien acogidas por el grupo lo evidenciaba la responsabilidad que ponían en ellas, así como el entusiasmo y la disciplina que mostraban.

Esto es algo que los maestros pueden incorporar a su desempeño. Además explotar los recursos del arte es una vía que debe acompañarnos siempre para alcanzar verdaderamente una cultura general integral de los jóvenes.

Demostró con su actuación cotidiana el amor infinito que sentía hacía la profesión. Jamás pidió nada para su aula y su clase, se las agenciaba para elaborar medios de enseñanza con recursos propios, entre ellos: láminas, mapas y objetos para experimentos en las ciencias naturales.

Estaba clara del deber que le correspondía como maestra: colaborar en la formación del hombre para una sociedad mejor. Esto lo hacía con gusto, con buen trato, más de una vez criticó maestros que maltrataban a los niños física y verbalmente. Vivía con orgullo de la profesión que ejercía y sentía un verdadero placer en lo que hacía.

Consideraba que el maestro debía poseer sólidos conocimientos de la materia que imparte, pero había que saber llevarlos a su alumnos de un modo agradable, natural, claro, sencillo, preciso

de manera que diera gusto escucharlo, que cautivara con su discurso y que pudiera quedar en el recuerdo de cada niño.

Epígrafe 3.4- Aportes de la obra educativa de María Dámasa Jova a la Enseñanza de la Historia de Cuba.

Consideramos necesario por la importancia que reviste para la educación cubana actual la enseñanza de la Historia de Cuba dedicar un epígrafe que se refiera especialmente a las posibilidades de empleo de la obra educativa de María Dámasa Jova para estos fines.

El empleo del relato, la narración, la descripción, combinado con el trabajo poético literario y creativo de la Revista "Ninfas", resulta una importante sugerencia metodológica para los profesores que imparten esta asignatura. Recordemos que el método como componente del proceso de enseñanza de la historia propicia la interacción del sistema de relaciones entre alumnos y profesores durante la clase, para lograr el cumplimiento de los objetivos instructivos y educativos a través de la asimilación del hecho histórico, de un modo ameno, interesante, variado que posibilite al alumno la comprensión de las tendencias más progresistas de su época y la formación de un sistema de valores que le permitan participar en la transformación de la sociedad.

Lo antes expuesto refuerza aún más la necesidad que tiene el maestro de lograr una dirección adecuada del proceso, a lo que podrá llegar en la medida que propicie un aprendizaje activo, donde la reflexión, el cuestionamiento y el diálogo estén siempre presentes, aspecto este del que nunca se alejó en su labor educativa la figura que ocupa nuestra investigación.

He sabido que en la práctica de la enseñanza de la historia no puede usarse un método de forma pura, sino un sistema de métodos particulares con sus correspondientes procedimientos, es así que puede establecerse la comunicación profesor-alumno en la clase.

Teniendo en cuenta lo expresado consideramos que la obra educativa de María Dámasa Jova pone ante el maestro un abanico de posibilidades que puede explotar para enseñar la Historia de Cuba, ya que aquí no solo puede encontrar fuente de conocimiento, sino una carga emocional y afectiva muy fuerte que ella imprimió a las temáticas que abordó y que compartió con los niños.

Haciendo un recorrido por las páginas de la Revista "Ninfas" nos percatamos que en la mayoría de sus números están presentes temas relacionados con la Historia de Cuba, a continuación iremos presentando la selección que hemos hecho de los mismos. Aparecen artículos escritos por María Dámasa Jova acerca de la Historia de Cuba, el concepto de esta y la necesidad de conocerla. En la sección Puntos de Vista la educadora presenta conceptos de libertad e independencia y lo analiza en el contexto de Cuba y hace una invitación a leer libros para instruirse al respecto.

Pudimos encontrar además artículos en la sección literaria en homenaje a los que en la guerra y en la paz han honrado la tierra Cubana y resalta a patriotas como: José Martí, Enrique José Varona, Manuel Sanguily y otros. También destaca la labor del general Antonio Maceo, en fin narra la epopeya del 1895-1898 y los rincones hasta donde llegó la guerra.

En la sección antes mencionada continúan apareciendo narraciones, biografías de cubanos como José de la Luz y Caballero, Narciso López y dedica aquí un espacio a los símbolos de la patria: La Bandera, El Escudo, explicando la necesidad de conocerlo y respetarlos, así como el uso de los mismos por los patriotas iniciadores de nuestra contienda emancipadora, como es el ejemplo de Carlos Manuel de Céspedes, ofreciendo detalles sobre el inicio de la guerra y el lugar donde se inició, artículo que tituló: "Las Campanas de La Damajagua".

Aparece en la revista acontecimientos importantes y dolorosos para Cuba como es el fusilamiento de los estudiantes de medicina el 27 de noviembre. No escapa de sus temas la figura de la mujer cubana y su papel en las luchas emancipadoras, esto aparece en la sección literaria presentando lo relacionado con el grito de Baire, con la figura de Agramonte entre otros.

A continuación ofrecemos la relación de los números de La Revista "Ninfas" donde pueden encontrarse los contenidos de Historia de Cuba a los cuales nos hemos referido de manera general anteriormente.

En la Revista No. 26 en la página 1 La educadora presenta lo relacionado con la historia y qué estudia la misma, lo que puede ser utilizado para motivar a los alumnos hacia la asignatura por la importancia que esta tiene para su desarrollo cultural y además para conocer, querer y entender nuestro proceso revolucionario.

En la Revista No. 40 del año 2 Septiembre 15/1930; en la sección Misceláneas el maestro puede encontrar una narración muy interesante acerca de la vida de Narciso López, que si la utiliza puede dar fuerza educativa a su palabra. Recordemos que la narración puede ser utilizada como un procedimiento del

método expositivo y hace que se convierta para los alumnos en una vivencia duradera la figura abordada.

En la Revista No. 41 del año 2, Noviembre 15/1930 en la sección literaria se ofrece una valoración sobre el significado del 10 de octubre de 1868, donde se utiliza la narración y descripción de estos hechos de una manera amena e interesante, utiliza un lenguaje claro y preciso, además ilustra con fotos estos sucesos. También en la Revista No. 10 del año VI, Febrero, 15/1934, presenta episodios de la guerra de independencia, de igual forma lo hace en la Revista No. 103 del año VI, Abril 30/1934.

En la Revista No. 114, año VI, Octubre 15/1934 en la Sección Literaria aparece una narración detallada sobre el ataque a Yara. Aquí se insertan dibujos y escritos de los niños acerca de este suceso lo que denota como se refuerza la imaginación infantil que puede utilizarse en la adolescencia y que permite poner al descubierto los verdaderos sentimientos del escolar hacia el hecho histórico de manera espontánea y vivencial.

En la Revista No. 40 del año 2, Septiembre 15/1930, se aborda el incendio de Bayazo y lo relacionado con La Bandera Cubana, en la Sección de "Plática Infantil", aparecen escritos de los niños sobre "Mi Bandera Querida". Esto propicia el conocimiento, respeto y amor hacia uno de nuestros símbolos patrios, así sucede con el escudo en la Revista No. 55, Abril 30/1931.

La Sección Poética de la Revista 119, del año VI, Diciembre 31/1934, se refiere al alzamiento de Camagüey y la figura de Agramonte, puede utilizarse una poesía que allí aparece para el tratamiento de este patriota.

El fusilamiento de los 8 estudiantes de medicina el 27 de noviembre de 1871 puede encontrarse en la Revista 119, Diciembre 31/1934 con una narración del hecho mediante ilustraciones.

La labor de Martí en la lucha aparece en la Revista No. 26, Enero 31/1930, a través de poesías y narraciones muy útiles para dar variedad al estudio de tan importante figura.

El alzamiento del 24 de Febrero también encuentra su lugar en las publicaciones especialmente en la Revista 123, Febrero 28/1935, en homenaje a esa fecha, donde se produjo el “Grito de Baire” encontramos un grupo de actividades como la búsqueda de fotos, narraciones que estimulan el conocimiento de este hecho.

La caídas de Martí y Maceo encuentran un bonito recuerdo en las ediciones de la Revista No. 28 Febrero 28/1930 y en la No. 46, Diciembre 15/1930, aquí no faltan los relatos descripciones y poesías acerca del valor y la importancia de estos héroes de la patria, sobre todo este trabajo se encamina a resaltar las cualidades patrióticas de ellos para lograr la identificación de los niños con estos personajes.

En la Revista 129, Mayo 31/1935 se aborda el concepto de Huelga y el uso de esta forma de lucha en aquella época, como única forma de lograr mejoras en beneficio social.

Hemos ofrecido una relación de números, que tratan de una manera u otra contenidos relacionados con la Historia de Cuba, que pueden resultar muy útiles en la enseñanza de esta asignatura. Esto evidencia una vez más el valor de la obra educativa de María Dámasa, así como el alcance que esta tiene en nuestra educación actual, especialmente para enseñar esta materia tan importante en la formación moral y patriótico de nuestros escolares.

Epígrafe 3.5: Educar el amor a la patria y a la localidad.

La evolución del pensamiento pedagógico cubano estuvo centrada en la formación de los valores patrios. María Dámasa Jova como seguidora de esta línea insertó en ella además el amor hacia la localidad, a partir del contacto con la cultura.

Ha sido un proceso reconocido en la historia de Cuba el despertar de la conciencia nacional, protagonizado por distintas generaciones de cubanos, donde la educación ha devenido fuerza motriz en el logro de esto, pues a través del tiempo muchas generaciones de maestros han inculcado en los jóvenes el sentimiento de apego y amor a la patria.

Esta identificación con lo nuestro, con lo nacional sin desdeñar lo universal ha sido una guía constante en la labor de los maestros cubanos, especialmente en el caso de la maestra que nos ocupa se combina con el amor a la localidad y en ella a sus héroes y sus lugares.

María Dámasa Jova Baró puso sus poemas para que los hombres aprendieran los valores propios de su cultura, de su entorno y de las relaciones con los objetos y las personas, de manera que pudieran experimentar sus propias vivencias y sentir el sabor de lo nuestro.

Pretendió hacer a los hombres más sensibles y lograr un comportamiento que se correspondiera con las necesidades de su tierra.

Sus poemas aportan un cúmulo de emociones que contribuye a interiorizar los valores de la patria. Despiertan el espíritu de rebeldía, de justicia de amor a la libertad, unido a ello esta presente

la situación de la localidad, de sus mendigos, de los negros, de los niños, de los hospitales y de sus héroes.

Ella representa una autoafirmación de su identidad cultural, de fortalecimiento del patriotismo, del ideal nacional unido al local. Esto se evidencia en como refuerza en su labor los lugares donde cayeron los patriotas de la localidad.

Es una relevante patriota que nunca evidenció frustración y pesimismo en su vida y así lo transmitió a sus coterráneos. Su producción literaria la puso al servicio de nuestra cultura y nuestra patria.

Manifestó posiciones de arraigo, fidelidad y compromiso moral ante los problemas de la nación y sus destinos, denunciándolos en todas las tribunas donde tuvo oportunidad de hacerlo.

Demostó ser una representante de los intereses sociales y en su actuación cotidiana fue evidente el respeto a los valores de su patria. Según ella el primer plano de atención debe ser la orientación de los sentimientos del niño hacia la formación de sus valores morales.

Se refiere entre los valores morales al cumplimiento del deber social, el amor, bondad, la valentía y la combatividad. Ellos deben estar presentes en el mensaje diario del maestro.

Consideraba que los actos cívicos debían ser momentos para reforzar la labor formativa de la escuela sobre el niño y enaltecer la identidad nacional. No debía ser actos vacíos sino actividades bien organizadas, donde llevara la bandera para izar el mejor alumno.

En su obra aparece de manera reiterada la palabra patria en diferentes contextos dejando ver la significación que para ella tuvo. Se sentía feliz y plenamente identificada con ella y con su

ciudad de Santa Clara, por la que nunca le resultó suficiente todo cuanto hizo.

Un hecho que evidencia que la maestra mencionada demostró tener una comprensión clara de la realidad cubana de aquella época y actuar en consecuencia con ella es como rebasó las formas dogmáticas de enseñanza, abrazando el ideario pedagógico cubano y su carácter creador.

En sus poemas y artículos de la revista ella expone una crónica de momentos centellantes de la vida de la patria, los cuales podemos resumir de la manera siguientes:

- La Historia de Cuba y la localidad a través de figuras cimeras y hechos.
- La continuidad histórica del afán de independencia.
- El relato de hechos trascendentes.
- Divulga fechas históricas o efemérides.
- Fotos de patriotas santaclareños.
- La participación de los niños en la lucha de independencia.
- Admiración hacía los héroes y mártires.
- Momentos trascendentes de la lucha en Santa Clara.
- La naturaleza de la patria. Su geografía.
- Los valores morales de los cubanos.
- Las raíces de nuestra cultura.

La apropiación de nuestro patrimonio en general es importante para defender la nacionalidad y la localidad. Por ello María Dámasa se preocupa por acercar él niño a su entorno y propiciar el diálogo con personalidades de la localidad.

Se ocupa del trabajo con los símbolos cubanos el himno, la bandera, la mariposa, porque la referencia a la naturaleza cubana es algo que merece nuestro respeto admiración.

Es portadora de la moralidad histórica del cubano, fue educada en la sencillez y manifiesta además un gran respeto hacia los demás. Reclama la unidad y la solidaridad de los uno con los otros por el bien de la patria y como la virtud más fundacional del patriotismo lo que demanda la total independencia, soberanía y rechazo a la dominación extranjera.

Para María Dámasa la naturaleza de la patria es otro gran patrimonio de la nación, la vinculación con ella satisface la espiritualidad y ayuda a su conservación. Insiste constantemente en la protección del medio ambiente desde la escuela.

Desde el análisis de su obra se pueden constatar conductas correctas hacia los siguientes fines:

- ❖ Fomentar el cuidado y protección de las plantas, expresando sentimientos de amor hacia ella.
- ❖ Mostrar interés por el cuidado, la higiene y la belleza del aula, jardines y áreas aledañas.
- ❖ Sentir admiración por la acción transformadora del hombre hacia la naturaleza.
- ❖ Reconocer árboles frutales de la comunidad, cuidándolos y protegiéndolos.
- ❖ Expresar sentimientos de rechazo hacia el maltrato de la naturaleza.
- ❖ Manifestar disposición de participar en actividades de conservación y cuidado del medio ambiente.
- ❖ Amar y proteger el patrimonio natural de la localidad.

En síntesis en la obra de esta maestra se exaltan las tradiciones, las figuras de la historia de la patria y la localidad y los símbolos patrios. Otros elementos que se acercan a lo simbólico están relacionados con la naturaleza nacional y local, sus flores y frutas.

Su obra es una búsqueda perenne de nuestras raíces y una muestra de su sensibilidad a favor de la cultura de la patria. Por eso fue adelantada para su tiempo y sus ideas convergen con las nuestras: formar a un cubano, patriota, revolucionario, comprometido con la lucha por la independencia de su pueblo e identificado con la tradición histórica y los valores morales y espirituales implícito en nuestra cultura.

Estos aspectos están presente en la vida cotidiana y el comportamiento social del cubano revelados en las obras naturales, artísticas y literarias que enriquecen nuestro patrimonio.

Los docentes cubanos que tienen ante sí la alta responsabilidad de contribuir a la formación de valores nacionales y locales pueden encontrar en estas ideas de Maria Dámasa una fuente de utilidad para los conocimientos y la labor en la práctica social y en particular con los alumnos.

El análisis demostrativo que ella realiza de los héroes nacionales y locales, las fechas históricas y de los grandes pilares de la nación cubana en general, los pondrá en condiciones de no realizar en ningún momento un culto frío a estos valores, así mismo su obra se convertirá en tarea de estudio y se reconocerá su legado.

Epígrafe 3.6: Educadora destacada en el ámbito social.

Estamos en presencia de una maestra que posee una personalidad ejemplar reflejada en su conducta social.

Su férrea voluntad se forjó sobre la base del esfuerzo constante por llevar a cabo sus planes de vida, todo con un predominio de lo social por encima de lo personal. Fue una persona que tomó decisiones importantes en su vida, siendo fiel a sus principios y a su profesión. Por estos se presentó en variados escenarios para denunciar los males sociales, lo que pudo perjudicar su seguridad y su empleo, estaba realmente comprometida con el mejoramiento social y humano de su pueblo.

Lo antes expuesto la llevó siempre a pensar en cómo hacer llegar la cultura a las grandes mayorías, así nació la Revista Ninfas y sus emisiones radiales, con temas de índole cultural, político, social, histórico etc.

Fue una excelente comunicadora, sus mensajes expuestos en las revistas, en sus poemas, en la radio, en las ponencias que presentó en defensa del educador y de la mujer reflejaban la claridad y la comprensión de un pensamiento que solo tenían entre sus propósitos ayudar a su pueblo haciéndolo más culto.

Para ella el espíritu de la educación debe propiciar un clima de amor de cooperación y solidaridad entre los individuos como la única atmósfera adecuada para el mejoramiento humano.

Es por ello, que desplegó una férrea voluntad lo cual le permitió trabajar incansablemente para que cada uno de sus actos se convirtiera en una lección que pudiera ser objeto de aprendizaje para los rodeaban, es decir que sus mensajes iban dirigidos a los niños, a los padres, a los maestros y a la comunidad.

Su actitud se correspondió con los intereses y aspiraciones de la mayoría, lo que la convirtió en una verdadera educadora de pueblo. Para lo que utilizó la educación de las masas como la única forma posible de aliviar la situación difícil por la que atravesaban.

La amplitud de sus mensajes, expuestos en revistas, ponencias y en sus poemas, con una profunda sensibilidad humana, tenían el propósito de que se comprendiera el momento histórico que estaba viviendo nuestra patria y que el amor por ella llevara a un cambio necesario en el orden económico político y social.

Es evidente que esta educadora tenía dominio de contenidos de diferentes naturalezas, de carácter político, ideológico, ético, estético, educativo etc., lo que la hace poseer una posición ventajosa con respecto a otros educadores, pues no solo se mueve en el área de la educación.

Su inserción en los asuntos antes mencionados la lleva a utilizar diferentes medios, vías y métodos para propagar sus mensajes, por lo que puede exponer sus ideas a través de la literatura, la docencia y los escenarios correspondientes a eventos internacionales.

La permanencia de su mensaje radica en la repercusión que tuvo en su momentos histórico, pues tocó problemáticas que afectaban al negro, a la mujer, al maestro y a los niños, planteando soluciones para atenuar sus males mediante el acceso a la cultura.

La misión que se planteó cumplir como su contribución al desarrollo social, lo logro mediante la educación a sus semejantes, incitándolos a la participación en diferentes tareas que emanan de las necesidades de intereses del pueblo.

Se propuso despertar conciencias, poniendo al descubierto las injusticias sociales cometidas por los gobernantes de turnos de esa etapa. Impulsó el alma ajena para que se encontrara a sí misma, elevando el nivel de comprensión, de solidaridad y de cooperación entre los hombres.

Su constante esfuerzo por llevar a la práctica sus ideas, parten de una necesidad interior que la incita a la formación de los hombres como el proceso determinante para su desarrollo.

Su labor tiene una función esencialmente ética. Para ella el espíritu de la educación vive en el clima del amor, de la unidad y la armonía como la única atmósfera posible para lograr el desarrollo pleno del hombre.

Epígrafe 3.7: Concepción pedagógica general de la maestra María Dámasa Jova.

La presencia de un sistema de ideas pedagógicas en la obra de la maestra María Dámasa Jova se encuentra a partir de la variedad de reflexiones sobre cómo debe transcurrir el proceso de formación del hombre y el papel que en este juegan el maestro, la escuela, los padres y la comunidad.

Ella analiza la educación en su carácter social y percibe la incidencia que tiene la sociedad en esta. De esta manera no podrá tener éxito un sistema educativo que no cuente con el apoyo de todos los factores que intervienen en dicho medio.

Es así que encontramos sus poemas, sus revistas y ponencias dirigidas al mejoramiento del hombre y una actuación profesional comprometida con su pueblo.

Se hace referencia además en cómo pensó en el hombre de su país y dirigió su práctica a cultivarlo y a que creciera su espiritualidad.

Comprendió que el maestro debía serlo en todo momento, que cada acto en él podía ser una enseñanza y el afán por buscar la iniciativa mejor así como la creación constante, no podrían apartarse nunca de su desempeño.

Fue una educadora de actos y especialmente actos de amor. Llevó su mensaje de esperanza, de cultura, de inconformidad con el estado de cosas imperantes en la época a todo el que lo necesitara.

Interpretó el sentir y las necesidades de su pueblo, andando entre las multitudes para participar de sus sufrimientos y alegrías. Todo fue objeto de su atención: la mujer, el niño, el negro, el maestro, el mendigo etc. Esto la hizo ser una maestra de iniciativas sociales.

Pensó en todo lo expresivo de lo humano, buscando las mejores formulas, que fueron desde la crítica a la realidad hasta la adopción responsable de la formación de las nuevas generaciones .

Con su palabra fue fiel a lo que más convenía al pueblo, retomó ideas de los maestros del pasado, las reelaboró y las aplicó de acuerdo con la realidad histórico - concreta.

Demostró la necesidad de la renovación, la transformación diaria del acto educativo para siempre atender a las necesidades del

pueblo. Por eso desplegó un magisterio cargado de novedad, creatividad y amor.

Reconoce la importancia de que en la labor de la educación los hombres sean activos, que no haya división entre maestros y alumnos predominando un ambiente de entendimiento, de espíritu solidario y diálogo.

Destacó la necesidad de una práctica educativa que tuviera un fin altruista a favor de las grandes masas, dirigida a hacer feliz a toda la sociedad, de manera que hubiera coherencia en el trabajo de los educadores.

Su interés educativo hacia todos se evidenció en su práctica contraria a la desigualdades y exclusiones sociales, donde la única ley que primaba era el amor.

Atendía las necesidades recreativas de sus alumnos y de la comunidad creando en su revista "Ninfas" espacios para actividades infantiles y propagandas para la cultura comunitaria.

Esta concepción pedagógica basada en la acción, se concreta en su respuesta sobre cómo educar al hombre, a través de la iniciativa constante, el anhelo de superación en pos de lograr el mejoramiento humano.

En resumen, su pedagogía muy propia responde a las necesidades de los tiempos, ya que es participativa, revolucionaria, novedosa y para todos por igual.

Epígrafe 3.8: Valoración de la contribución de la obra educativa de la maestra María Dámasa Jova Baró al proceso educativo actual.

Hay determinadas cualidades en la persona de esta maestra que le dan validez a su obra permitiendo valorarla adecuadamente, ellas son:

- Su amor por la patria, por sus héroes y su preocupación constante por su liberación.
- Su reconocida labor abarcó el ámbito político, social y cultural.
- Mantuvo la comunicación con un público numeroso a partir de sus experiencias en la vida política, social y cultural.
- Concretó su experiencia creadora en la divulgación de una revista para niños y en el uso de la radio para fines sociales y culturales.
- Participó de manera activa en la vida social, cultural y educacional de su época, que la llevó a dedicarse a la escritura.
- Buscó constantemente la posibilidad de utilizar el arte a favor de su magisterio y de la defensa de su patria.
- Simultaneó la creación artística con la labor pedagógica y la política social que le dio integralidad a su personalidad.
- Se consagró a la educación de los niños y de su pueblo como único sentido de su vida.

Su obra permite comprender las ideas pedagógicas y la realidad educacional de la Cuba prerrevolucionaria y como los valores morales de los cubanos se mantuvieron firmes e invariables a

pesar del sistema político imperante. Esto fue gracias a la labor del magisterio revolucionario de esa época, ejemplo de ello lo tenemos en la figura de María Dámasa Jova.

Ella muestra un pensamiento educativo en constante evolución y en pos del desarrollo de la escuela cubana, del rescate del patriotismo y la tradición pedagógica más progresistas.

Comprendió el valor de la educación para la formación de la identidad cultural como finalidad y estímulo para el trabajo de un maestro patriota, honrado, honesto y amante de la libertad.

La labor de esta maestra es idónea para trabajar en los futuros educadores el amor a la profesión. Permitiendo conocer los rasgos característicos del legítimo estilo pedagógico cubano. Su integridad se convierte en una valiosa fuente que mucho aporta a la retroalimentación, experiencia y cultura del maestro, ingredientes de los cuales necesitan nutrirse para su formación.

En la realidad educacional cubana actual la experiencia de esta figura, nos brinda el ejemplo de una persona cuya característica primera es la afinidad por el pensamiento y la obra de José Martí, demostrando un gran amor por él.

Es una conocedora de su obra, exponiéndolo en sus poemas y en sus artículos. Utilizó el contenido del pensamiento martiano en sus clases y enseñó a sus alumnos a conocer y admirar la obra de Martí, contribuyendo a divulgarla en su revista "Ninfas".

Es poseedora de un sentimiento patriótico digno de imitar, por los educadores de hoy. Tenía un vasto conocimiento de la historia de su país y de sus patriotas más notables.

Promovió en sus alumnos mediante la poesía el sentimiento patriótico, el orgullo y la admiración por las cosas de su país. Esto

la llevó a reflejar en las publicaciones y artículos su posición a favor de la independencia y soberanía de la patria.

Facilitó desde su revista la educación de los adultos, mediante temas de interés para los padres, para los miembros de la comunidad, contribuyendo a crear mejores condiciones para el desarrollo cultural.

En su propia casa abrió un espacio para enseñar a niños humildes, facilitando a la familia de escasos ingresos que pudieran resolver el problema de la costosa educación de sus hijos.

Poseía cualidades artísticas y las transmitió a sus alumnos, desarrollando en ellos el gusto artístico, formando parte del trabajo cotidiano en la escuela y fuera de ella.

Acometió proyectos sociales de diferentes naturalezas, especialmente los relacionados con las casas beneficencias y para los niños sin amparo filial, porque esto constituyó una preocupación constante en ella.

El trabajo de María Dámasa Jova aporta elementos conceptuales, ideológicos, históricos y también sobre la práctica educativa a la vez que constituye la creación de un medio para el ejercicio docente. Las soluciones que buscó a disímiles problemas en el transcurso de su actividad educacional enriquecieron la teoría y la práctica de la ciencia pedagógica.

El logro del despliegue de las potencialidades creadoras a través de la relación artístico-pedagógica la lleva a la docencia, así su creación se presenta como una tarea de ciencia y amor que arroja luz para la proyección exitosa de la práctica transformadora de la enseñanza.

Lo instructivo se relaciona con lo educativo en su obra, en el logro de la formación de un cubano que piense en la problemática de su tiempo y luche por el desarrollo y el progreso de su pueblo.

Todo lo anterior muestra que la obra educativa de María Dámasa Jova constituye una importante contribución a la educación cubana y deviene un hecho que nos presenta un modelo que aunó: identidad, fe patriótica, poesía, creatividad, divulgadora cultural comunitaria, defensora de los derechos de la mujer, del maestro, y el niño dándole a este último un verdadero nivel protagónico.

Su práctica fue renovadora y transformadora, totalmente opuesta a la que se venía aplicando en la Cuba de aquella época. La forma en que organizó la enseñanza, la manera como la llevó a su aula, a la revista y su constante preocupación por la comunidad, la familia tienen hoy plena validez para la organización de la actividad educacional y para el trabajo que se desarrolla con los maestros en formación y los ya formados, pues ayuda a pensar en los retos actuales y desde la interpretación de su obra se hace un ejercicio inaplazable para encontrar los caminos del presente y proyectar el futuro.

CONCLUSIONES.

- ❖ La tesis presentada confirma que el contexto histórico adverso en que desarrolló su obra educativa María Dámasa Jova constituyó el escenario que preparó su personalidad para enfrentar las dificultades y luchar por sus proyectos.
- ❖ Los periodos en que fue dividida su vida y obra educativa permiten ver de manera más clara y organizada la evolución de su pensamiento que se fue conformando y enriqueciendo con su propia práctica educativa.
- ❖ La vida y ejecutoria educativa de María Dámasa Jova transcurrió en el contexto de cruciales etapas de la Historia de Cuba, que influyeron en la estructuración de su personalidad, haciendo que se destacara en diferentes aspectos de la cultura de su localidad.
- ❖ María Dámasa Jova se nutrió de la tradición pedagógica nacional aplicándola y enriqueciéndola con su talento y creatividad, en el ámbito educativo local. Para ello aprovecha el marco del aula, la vía literaria, emisiones radiales y las ponencias presentadas en eventos internacionales.
- ❖ Las principales ideas que sustentan la concepción educativa de María Dámasa Jova se encuentran inmersas en sus poemas, en su revista infantil “Ninfas” y en sus ponencias a favor del maestro y la mujer. Estas se concretan en la formación integral del hombre, (con énfasis en los valores morales), en la elevación de la cultura general del pueblo y en el papel del maestro como agente transformador del medio social.

- ❖ Su obra constituye un aporte a la tradición pedagógica cubana e introduce como novedad la revista infantil. Concretamente su contribución al proceso educativo actual, está en las posibilidades que brinda para trabajar el desarrollo intelectual, los valores morales, aprovechando el arte para ello y dándole el espacio que el alumno necesita para su aprendizaje. En la manera de difundir la cultura al pueblo utilizando la prensa y la radio. El conocimiento de su labor responsable y comprometida, significa un alentador estímulo al maestro para trabajar y crear con verdadera vocación social a favor del mejoramiento humano.

Recomendaciones

- Incorporar los resultados del presente estudio a la docencia de Pre y Postgrado de los ISP en la disciplina Formación Pedagógica General y otras, especialmente para trabajar la historia educacional local.
- Que sirva esta tesis en su proceder metodológico de estudio de figuras del pensamiento educativo local para emprender nuevas investigaciones en este sentido.
- Proponer la divulgación de la obra educativa de María Dámata Jova en la localidad de Santa Clara.

Bibliografía

- Addine F. y otros. Materiales docentes acerca de la metodología de la enseñanza de la pedagogía. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1986
- Almendros H. La inspección escolar. La Habana, Cultural S.A., 1952
- Aragonés Machado A. El periodismo en Las Villas. Cienfuegos, imprenta Casa, 1953
- Armas Ramón y otros. Historia de la Universidad de La Habana (1728-1929) La Habana, Editorial de Ciencias Sociales 1984
- Álvarez Carlos. Didáctica, la escuela en la vida. La Habana. Editorial Academia, 1996
- Buenavilla Recio R. y otros. Historia de la pedagogía en Cuba. La Habana. Editorial Pueblo y Educación, 1995
- ----- . Pensamiento pedagógico de destacados educadores latinoamericanos. Maestría en Educación. ISPEJV. La Habana. 2002
- Bachiller y Morales A. Apuntes para la historia de las letras y de la instrucción pública en la isla de Cuba TI . La Habana. Academia de ciencias de Cuba 1965
- Bueno Salvador. Figuras Cubanas. La Habana. Comisión Nacional Cubana de la UNESCO 1964
- Cartaya Cotta P. José de la Luz y Caballero y la pedagogía de su época La Habana. Editorial de Ciencias Sociales 1989
- Cárdenas Crespo L. y otros. Material para el estudio de la personalidad del adolescente. ISPFV. Santa Clara 2003
- Castro Ruz F. Informe del Comité Central del PCC al 1er Congreso. La Habana. 1975
- ----- . Nada podrá detener la marcha de la historia. La Habana. Editora Política. 1985

- Colectivo de autores franceses y cubanos. La historia y el oficio de historiador. La Habana. Editorial Ciencias Sociales, 1996
- Cruz Glez. H. y otros. Una publicación infantil: La revista villaclareña Ninfas. (1929) Tomado en revista Islas #81, Mayo-Agosto, 1985
- ----- . La lírica femenina en Santa Clara. ISPFV, Santa Clara 2003
- Chávez Rdguez. J. Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba. La Habana. Editorial Pueblo y Educación, 1996.
- ----- .El ideario pedagógico de José de la Luz y Caballero. La Habana. Editorial Pueblo y Educación, 1992.
- ----- . Tendencias contemporáneas para la transformación de la educación en los países Iberoamericanos. México Editorial INAES. Año 1996.
- Espinosa Cárdenas P. Trabajo investigativo sobre María Dámaso Jova. Comité municipal de Partido en santa Clara. Comisión de historia 1990
- Enciclopedia Microsoft Encarta 2002
- Ferrán, H. Los colegios privados cubanos del siglo XX y su contribución a la formación de la conciencia nacional. Boletín Magíster. Facultad de Pedagogía I.S.P “Enrique José Varona”. Julio-Diciembre 1986.
- Fernández, J. Corrientes pedagógicas modernas. Manual Autoeducativo, S/L, S/E, S/A.
- Frye, A. Manual para maestros superintendencia de las Escuelas de Cuba. La Habana, s/f.
- García Galló G. Bosquejo histórico de la educación en Cuba. La Habana. Editorial Libros para la educación 1978
- ----- . Maestros. La Habana. Editorial Pueblo y educación 1972

- ----- . Filosofía, Ciencia e Ideología. La Habana. Editorial Científico Técnica 1980
- García Garófalo M. Los poetas Villaclareños. La Habana [s.n] 1927
- García Glez. L. La enseñanza en Santa Clara en los tiempos coloniales. Santa Clara. (Vanguardia) 1989
- ----- . Ensayo del movimiento obrero educacional en Santa Clara. Santa Clara 1988
- ----- . María Dámasa Jova pionera de la difusión cultural entre niños y jóvenes en Villa Clara. La Habana. (Inédito) 1983
- García Batista G. y otros. Compendio de pedagogía. La Habana. Editorial Pueblo y educación 2002
- Glez. M. Memoria histórica de la villa de Santa Clara y su jurisdicción. Villa Clara 1858
- ----- . Apéndice de la memoria histórica de la villa de Santa Clara, 1925
- Glez. Castro V. Profesión: Comunicador. La Habana. Editorial Pablo de la Torriente Brau, 1989
- Guadarrama Glez. P. Valoraciones sobre el pensamiento filosófico cubano y latinoamericano. La Habana. Editora política, 1985
- ----- . Lo universal y lo específico en la cultura. La Habana. Editorial Ciencias sociales, 1990.
- García, L. Revista Serie Avances de Investigación No. 1 La Metodología Histórica en la Investigación Educativa. México ISCEM Derechos Reservados 1992.
- Guerra Sánchez R. Fundación del Sistema de escuelas públicas de Cuba 1900-1901. La Habana. Editorial Lex 1954.
- ----- . La Educación primaria en el siglo XX. La Habana. Talleres de la sección de Artes gráfica del centro superior tecnológico. Instituto Cívico Militar 1945.

- Gonzalbo, P. Revista Mexicana de Pedagogía Art., Algunas consideraciones para la periodización de la Historia de la educación en México. Editorial Jertalhum, Oct-Nov-Dic 1991.
- Hdez. Ciriano I. La obra pedagógica de Manuel Valdés. La Habana. Editorial Pueblo y educación 1995
- Hdez. Oscariz R. y otros. Historia de la Educación Latinoamericana. La Habana. Editorial Pueblo y Educación 1995
- Hdez Pardo H. Raíz martiana de nuestra pedagogía. No. 1 La Habana 1978.
- Ibarra J. Historia de Cuba, La Habana, Dirección Política de la FAR 1967.
- ----- . Nación y cultura nacional: Un análisis socio-social del cubano (1925-1928) La Habana Editorial Letras cubanas 1996
- Jova, M. Arpegios Íntimos. Santa Clara. Editorial Renacimiento 1926.
- ----- . Revista Ninfas, Santa Clara Años II, III, IV, V, VI, VIII, VII, X (1930-1939).
- ----- . Ufanias --- Santa Clara. Editorial; Renacimiento 1927.
- Kaprivin, V. V. Conferencia sobre metódica de la enseñanza de las ciencias sociales. Editorial Orbe. Ciudad Habana 1987
- Konstantinov, N. A. y otros. Historia de la pedagogía TI Moscú Editorial progreso 1980
- Konstantinov, F. Fundamentos de la filosofía marxista-leninista. Moscú Editorial Progreso 1980
- Koroliiov F. Vladimir Ilich Lenin y la pedagogía. Editorial progreso, 1977
- Le Riverend J. Breve Historia de Cuba. La Habana. Editorial Ciencias Sociales 1978.

- ----- . Historia Económica de Cuba 2da. Edición. La Habana. Editorial Nacional de Cuba 1965.
- López Hurtado J. El carácter científico de la pedagogía en Cuba, La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1996.
- López Lemus V. Palabras de trasfondo, La Habana, Editorial Letras cubanas, 1987
- Lenin V. I. OC La Habana Editora Política 1963 Tomos II y XXiX
- Llerena Carrera J. Antología Histórica de la Educación en Villa Clara ISPFV, 1993
- Marinello V., J. La penetración imperialista en la enseñanza La Habana, editorial Páginas, 1957
- Martínez y Díaz, J. Historia de la Educación pública en Cuba, Pinar del Río, Casa Villalba, 1943
- Marx C. Engels F. Sobre la literatura y el arte. La Habana, Editora Política, 1965
- Martí, J. La Edad de Oro, La Habana, Editorial Gente Nueva 1989
- Martínez Pires P. No podríamos entender la revolución sin la república. La Habana #24 Enero-Julio 2001
- Martínez A.R. Modelo de desarrollo de la creatividad pedagógica, Tesis doctoral ISPFV Villa Clara 2001.
- Mayedo, J. Penetración Imperialista en la enseñanza pública de Cuba en el periodo de ocupación Militar Norteamericana (1899-1902). Trabajo Científico Individual. Facultad de Superación I.S.P Enrique José Varona. Curso 85-86.
- Marx, C. y Engels, F. Sobre la literatura y el arte. La Habana. Editorial Política 1965.
- Martí, J. La Edad de Oro. La Habana. Editorial Gente Nueva 1989.

- Martínez, P. No podríamos entender la Revolución sin la República en temas cultura, ideología y sociedad. La Habana No. 24 1ro. Junio 2001
- Meier Arthur. Sociología de la Educación, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1984.
- MINED – La Educación en los Cien años de Lucha. La Habana, Editorial Pueblo y Educación 1968.
- ----- . Revista del Ministerio de educación de Cuba. Sistemas educativos nacionales en Cuba 1995
- Moquete de la Rosa, J. Ensayo sobre la educación Dominicana en Sto. Domingo. República Dominicana. Editora de colores S.A. Junio del 2000.
- Nocado León I. y otros, Metodología de la investigación educacional Ira Parte, La Habana Editorial Pueblo y Educación, 1996
- Ortiz F. Recopilación para la historia de la SAP. La Habana, Universo S.A. 1930.
- Pérez, L. El diseño imperial: Política y Pedagogía en el periodo de ocupación de Cuba 1899-1902. En Revista Estudios Cubanos, Universidad de Pittsburg, 1985
- Pérez Téllez E. Historia de la pedagogía en Cuba. La Habana, Cultural S.A, 1945
- Pichardo H. Documentos para la Historia de Cuba, La Habana editorial pueblo y educación 1984
- Portuondo F. Historia de Cuba, La Habana, Editorial Nacional de Cuba 1965
- Placencia A. Método y metódica históricos, La Habana Instituto cubano del libro, 1973

- Sánchez B.J. Fuentes y procedimientos fundamentales para la investigación de la neocolonia en Villa Clara, La Habana Editorial Félix Varela 1993
- -----. Historia de la Provincia de Villa Clara en la Neocolonia (1899-1952) En Islas, Santa Clara No. 109 Sep-Dic 1994
- -----. Sobre la historia Regional en Cuba: una experiencia de trabajo en la región central de las villas, En Islas Santa Clara, NO. 78 Ene-Marz 1984.
- -----. Sanz. J. Itinerario educativo (Revista Facultad de Educación, Art, Ciencia y Tecnología, de Juan J Sanz, Santa Fe Bogotá, Colombia, Enero- Junio del 2000
- Teixeira, L. E. Perspectivas Históricas de la Educación, Sao Paulo, Editora Ática S.A. 1989.
- Varea, V. y otros. Antología de la Historia de la Pedagogía Universal. Tomo I La Habana. Editorial Pueblo y educación 1988.
- Varona E. Trabajo sobre la educación y enseñanza. La Habana, Comisión Nacional Cubana de la UNESCO 1961
- Vigotsky L. El desarrollo de los procesos Psicológicos, Barcelona, Editorial Grijalbo, 1988
- Vitier, C. Lo cubano en la poesía, Sta. Clara Universidad Central de Las Villas,1958.
- Yedra, E. Cultura y educación en la Historia de la provincia de Villa Clara: Un resultado y una propuesta metodológica/ Elena Yedra Blanco, Nilda Ibarra, Hilda Maria Cruz – En Islas Santa Clara No. 109 Sept./Diciembre 1994.
- Artículos:
- Algunas consideraciones sobre a metodología histórica en la investigación educativa. Dr. Selva D. Pérez Silva ISPFV Villa Clara 2003

- Documento elaborado por el centro de Estudios e investigaciones pedagógicas (CCIP) del ISPFV de V. C. 2003

Consulta:

- www.z.glauco.it/vitral

Anexos 1

Cronología de la vida y obra de María Dámasa Jova Baró

1890- Nace María Dámasa Jova el 11 de diciembre en la calle San Juan hoy Quintín Banderas de Ranchuelos, Villa Clara. Familia de escasos recursos económicos

1895- Se traslada con su familia para Cienfuegos al estallar la guerra. Inicia sus primeras letras en una escuelita particular y continua la enseñanza elemental en una escuela dirigida por Dionisia Sulfa

1898- Se traslada con su familia nuevamente a Ranchuelo y allí continúa estudios en la escuela No. 2 con la maestra Eulalia Dueñas quien se ocupó de su preparación para los exámenes de certificado.

1906- Obtuvo el certificado de maestra de instrucción en segundo grado, adquiriendo experiencias para su desempeño en la misma aula de la que fuera su maestra la señorita Eulalia Dueñas.

1908- Fue nombrada para ocupar el cargo de maestra de la escuela No.42 en la finca El Pino del Barrio Quemado de Hilario

1918- Fue trasladada para una escuela única de la cabecera santaclareña que fue anexada a la escuela No. 7 donde laboró por algunos años

1923- Pasó a ocupar el cargo de maestra en el aula No. 6 de la escuela No. 10 dando 5to y 6to grado donde trabajó hasta su muerte

1926- Pudo ver editada su colección de poemas en su libro Arpegios Íntimos

1927- Publicó su segundo libro Ufanías, de poesías y contiene juicios críticos sobre el primero

1929- Funda la revista Ninfas especialmente para los niños, con mensajes para padres, maestros y la comunidad. Se mantuvo durante 10 años

1930- Su colección de poemas fue premiada en la exposición iberoamericana de Sevilla, donde obtuvo medalla de oro y diploma de honor

1934- Funda la revista Umbrales, que acogería en sus páginas los trabajos de los Pinos nuevos surgidos de Ninfas

1939- Participó en el congreso nacional femenino celebrado en La Habana de 18 al 22 de abril presentando la ponencia “La situación de la mujer negra en Cuba”

1939- Participó en el 1er congreso interamericano de maestros efectuado en la Habana del 4 al 8 de octubre presentando su ponencia “El educador al servicio de la democracia y la paz”

1940- Muere el 11 de febrero en la ciudad de Santa Clara cuando impartía en la escuela No. 10 el 6to grado que no llegó a concluir

Anexos 2

Colegas y alumnos de María Dámasa Jova que se entrevistaron

Luís A. García

Lina Rosa Echeagaray

Eduardo Jova

Isora Ariz Suárez

Julia Ariz Suárez

Elsa Ariz Suárez

Anexo 3

GUIA DE ENTREVISTA A TESTIMONIANTES.

1. ¿Qué actividad desempeñaba cuando se relacionó con Maria Dámasa Jova?
2. ¿Qué recuerdo tiene de sus características personales?
3. ¿Cómo eran sus relaciones con ella?
4. ¿Cuándo tuvo la posibilidad de relacionarse con ella?
5. ¿Cómo desempeñaba sus labores como maestra?
6. ¿Qué influencia ejerció en Usted de acuerdo a la actividad que realizaba?
7. Mencione algunos momentos más significativos para Usted o alguna anécdota que recuerde durante su actividad con ella.

Anexo 4

TESTIMONIOS.

Isora Raquel Aríz Suárez - (2000):

Fui alumna de Maria Dámata Jova en 5to y 6to grado en el año 1938-1940, no pudiendo concluir el 6to grado con ella pues murió en febrero de 1940. Era una persona muy correcta en el trato con los demás y también en el vestir, siempre estaba muy limpia y bien peinada, usaba con mucha frecuencia una peluca que mantenía muy cuidada.

Fue muy buena como maestra hablaba en voz baja, era espontánea y cariñosa.

Usaba la poesía de Martí, de Plácido en sus clases y además la posibilidad a sus alumnos de prepararse para recitar en el aula.

Enseñaba agricultura, brindando la posibilidad de aprender cómo sembrar, realizando experimentos sobre la germinación de la semilla, lo que cada estudiante debía traer a clases y explicar su propia experiencia.

Tenia en el aula un cuadro de honor, allí aparecían los mejores estudiantes que en la semana obtenían buenas notas o un buen comportamiento, así como el que mejor recitara o se aprendiera la lección.

Explicaba al alumno donde estaban sus problemas de aprendizaje, haciendo mucho énfasis en la ortografía y la expresión oral.

En el aula tenía una foto de Martí en bronce también estaba el Escudo y La Bandera, para izarla se escogían los mejores alumnos de la clase.

Recuerdo a Maria Dámata con mucho cariño y la educación que tengo la debo en gran parte a ella, para mí es un ejemplo de verdadera maestra.

Julia Aríz Suárez- (2000):

Ella fue mi maestra de 5to grado, siempre tenía una buena presencia personal y muy correcta en su trato con los demás. Tenía mucho dominio de la disciplina en el aula pero a la vez era muy respetuosa con sus alumnos, respetaba las creencias de los niños.

Con ella resultaba fácil la comunicación, se ponía al nivel de nosotros haciendo su explicación muy clara y comprensible.

Todos teníamos la certeza de estar frente a una mujer sincera y leal de quien mucho había que aprender.

Era una lectora insaciable, le confería una importancia determinante a la lectura para el desarrollo de la cultura y el aprendizaje, también como una manera de emplear el tiempo libre.

Nos ponía en contacto con la poesía, la pintura y con el teatro todos los días, esa inserción con el arte despertó en mí la vocación por la escultura, la que realicé durante toda mi vida.

Fue una luchadora por los derechos de los maestros, de la mujer y del negro, así se presentó en varios eventos exponiendo sus ponencias con estas temáticas.

Recuerdo con mucha pena algo que me sucedió una vez en el aula, me llamaba la atención su peluca y traté de buscar un momento en que ella no se diera cuenta para tocarla, pero lo hice de una manera brusca y se le cayó lo que provocó la risa de los alumnos, ella solo me miró y sin decir nada se la colocó, no hacía falta las palabras pero yo casi morí de la vergüenza.

Para mí su recuerdo es imborrable y sus cualidades de maestra han sido siempre un ejemplo, creo que los maestros de hoy debían ser como ella.

Reina Ariz Suárez – (2000):

Yo fui su alumna y la recuerdo de manera muy grata. En ella había una búsqueda permanente de la información tanto en la cultura como en el acontecer internacional, nacional y local. Se preocupaba por actualizarse en lo último de la ciencia y la técnica, decía que para ser maestro había que estar preparado.

Fue creadora por excelencia en el aula, todos conocíamos la Revista “Ninfas” y escribíamos para ella, pues nos gustaba participar en sus secciones.

Fue maestra y poetiza, estuvo ligada a los acontecimientos culturales más importantes de Villa Clara en aquella etapa. Se enfrentó a los prejuicios sociales que su condición de mujer negra le imponía, pero supo levantar su voz a favor de su pueblo.

Un aspecto destacable en ella era su concepto de la práctica por eso era partidaria de que los alumnos la vincularan con la teoría, y el estudio con el trabajo. En su casa tenía un huerto donde se podía practicar lo aprendido en clase, también enseñaba a coser, tejer y bordar de forma gratis.

Siempre la tendré en mi recuerdo porque creo que reunió todas las cualidades del verdadero maestro.

Luís A. García – (1999):

Yo escribí para su Revista “Ninfas” en varias ocasiones y mi foto fue publicada en la revista por ser uno de los mejores colaboradores. Maria Dámasa vivía orgullosa de su condición de mujer negra y maestra. Decían que la luz de su cuarto no se apagaba por las noches pues la dedicaba a prepararse para sus clases y escribir para su revista.

Recuerdo que en más de una ocasión la vi en las tertulias en lo que es hoy la biblioteca, pues le gustaba todo lo que estuviera ligado a la cultura y también supe de sus ponencias presentadas a favor de la mujer del maestro y del negro.

En fin fue una hija digna de Santa Clara cuya obra merece ser divulgada y aprovechada por los maestros en su labor educativa.

Anexo 5

El proceder metodológico utilizado para el estudio de la maestra Maria Dámasa Jova es como se describe a continuación:

Metodología científica: Es la que permite organizar, planificar y dirigir la actividad científica, que persigue ofrecer un estudio que integralmente muestre la interacción que se da entre lo caracterológico de la figura y la contextualización de la misma, donde se refleje cómo los aspectos económicos, sociales, histórico-lógicos, psicológicos, pedagógicos, culturales, educativos y orgánico-estructurales determinan el desarrollo de la figura estudiada.

En esta metodología es necesario tener en cuenta tres indicadores generales que garanticen la científicidad en el estudio de una figura del pensamiento educativo, ellos son:

Definición de conceptos: El trabajo investigativo tiene que iniciarse con un análisis de problemas y esto significa en la práctica comenzar con un análisis de concepto. Deben analizarse todos los conceptos incluidos en el planteamiento del problema, o sea los conceptos acerca de los cuales se sacaron conclusiones.

Conocimiento del contexto: El conocimiento profundo de la época o momento histórico en que se desenvuelve la actuación de la figura es de primerísimo orden conocer el contexto en que se insertan las mismas es una garantía para destacar sus aportes, o contribuciones al desarrollo de la educación o del pensamiento pedagógico.

Cronología y periodización: La cronología tiene por objeto determinar el orden y fechas de los sucesos históricos y sirve de base para la periodización, el

análisis caracterológico de la personalidad se realiza en los diferentes períodos en que se divide la vida de la figura.

En caso de poseer obra escrita se requiere:

Recopilar documentación sobre el autor. Verificar la existencia de estudios anteriores u obras especializadas que demuestren la presencia de un pensamiento pedagógico.

Análisis de su pensamiento pedagógico tratando de comprender lo nuevo que aporta y que no aparece en anteriores pensadores.

Analizar la figura desapasionadamente; no adorarla, ni atribuirle aportes que no haya hecho, esto evitará incorporar a la misma elementos de subjetividad que lleven a falsas apreciaciones; pero debemos utilizarlo con cuidado; especialmente en la valoración que se vaya a dar.

Tomar de cada figura los aportes que nos ofrece para el, presente y el futuro.

Para seguir todos estos pasos antes mencionados debemos apoyarnos en datos estrictamente científicos y fidedignos; de acuerdo al momento histórico que vivió el personaje.

Anexo 6.

Relación por años de la Revista Ninfas Consultadas:

Año II.

No. 26- Febrero - 1930

No. 28- Febrero - 1930

No. 29- Marzo - 1930

No. 40- Septiembre – 1930

No. 41- Noviembre -- 1930

No. 44- Noviembre – 1930

No. 46- Diciembre -- 1930

Año III

No. 48- al 69 del año 1931

Año IV

No. 74- Febrero – 1932

No. 76- Marzo – 1932

No. 80- Mayo – 1932

Año V

No. 96- Diciembre – 1933

No. 97- Diciembre – 1933

Año VI

No. 10–Febrero 1934

No. 100- Febrero 1934

No. 103- Abril – 1934

No. 107- Junio – 1934

No. 114- Diciembre – 1934

No. 115- Diciembre – 1934

No. 118- Diciembre – 1934

No. 119- Diciembre – 1934

Año VII

No. 123- Febrero – 1935

No. 129- Mayo- 1935

Año VIII

No. 145- Febrero – 1936

No. 146- Febrero _ 1936

No. 148- Abril – 1936

No. 149- Abril _ 1936

No. 152- Septiembre – 1936

ANEXO. 7



1. Maria Damasa Jova Directora de la revista Ninfas.